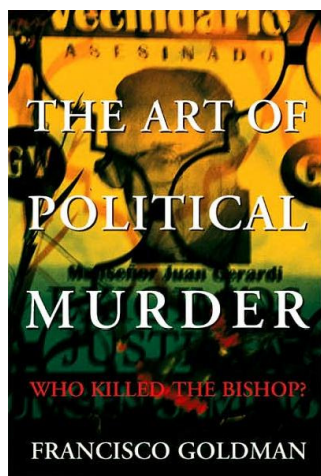


EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO **UNA NOVELA POLICIAL**

*



Edición en inglés,
Nueva York, septiembre de 2007



Francisco Goldman
EE.UU. (1957 -)



Edición en español,
Guatemala, mayo de 2009

Por: Ariel Batres Villagrán

Guatemala, 22 de agosto de 2009

ÍNDICE	Pág.
Resumen	3
I. Comentarios al 22 de agosto de 2009	4
1. La nueva edición	4
2. La penúltima obra de Goldman, no recomendable	6
3. <i>El arte del asesinato político</i> , muy recomendable	8
4. Descripción de la obra por Editorial Anagrama	8
5. El barrio San Sebastián, visto por antropólogos	10
6. Señalamientos tendenciosos	12
7. Otros libros sobre el asesinato del Obispo Gerardi	27
II. Comentarios al 4 de noviembre de 2007	29
Fuentes Consultadas	44
Créditos fotográficos	46

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

“Todos los límites amargan (...) en el campo, todos los límites se marcan con espinas”

Mario Monteforte Toledo
(Guatemala, 1911-2003)

RESUMEN

Dos comentarios: al 22 de agosto de 2009 y 4 de noviembre de 2007

El 4 de noviembre de 2007 al autor de estas líneas expresó su opinión -inédita- acerca del libro de Francisco Goldman, *The Art of Political Murder: Who didn't kill the Bishop?* (2007); algunas de las páginas de la obra del norteamericano-guatemalteco (traducidas del inglés al español) fueron publicadas cuatro días antes por la prensa local, incluyendo entrevistas al mismo, así como a uno de los señalados como posible participante en el asesinato del prelado.

Lo curioso para algunos es que la divulgación de la primera edición en inglés de dicho libro o novela policial, se efectuó en septiembre de 2007 y la resonancia en los medios de comunicación ocurrió a escasos cuatro días de las elecciones generales para Presidente de la República de Guatemala. Han pasado casi dos años y la opinión del autor de estas líneas no ha variado; por ello se transcribe literalmente, más adelante. Al mes de julio de 2009, vio la luz en Guatemala la edición en español, y no faltaron quienes señalaran de tendenciosa y oportunista la nueva difusión, con algunos agregados respecto a la versión original, en virtud que precisamente en ese mes se anunció que el padre Mario Orantes había solicitado salir de la cárcel -a la que fue condenado a 20 años- en razón que ya han pasado 10 y él ha estado bien portado, dando consejos y celebrando misas en el centro penitenciario donde está recluso, y por tanto considera que le es aplicable lo establecido en la Ley de Régimen Penitenciario, vigente a partir del 6 de abril de 2006, la cual permite que una sentencia pueda reducirse al 50%, toda vez que por dos días de trabajo se le resta un día a los años de prisión.



A la fecha, y después de haber leído la obra de Goldman, amén de haber confirmado algunas hipótesis, siempre quedan sombras alrededor de quién ordenó, planificó y asesinó al obispo Juan Gerardi Conedera en la noche del 26 de abril de 1998.

Por tal razón, seguidamente se contraponen ambas opiniones, esbozadas con más luces que sombras, habida cuenta que el autor de la novela policial en cuestión no resuelve el caso, deja para después la confirmación de varios de sus señalamientos.

I

Comentarios al 22 de agosto de 2009

“no habría en adelante, entre cartagineses y bárbaros, ni fe, ni piedad, ni dioses”¹

Goldman, Francisco; *El arte del asesinato político. ¿Quién mató al obispo?* Barcelona: Editorial Anagrama. Traducción de Claudia Méndez Arriaza. Primera edición impresa en Guatemala, mayo 2009. Rústica. 14 x 22 cm. 528 pp.

1. La nueva edición

Pocos son los libros que pueden leerse “de un tirón”, sin fatiga y con emoción por conocer el desenlace de la trama. Sea que se trate de novelas, de novelas históricas, de biografías e incluso de obras académicas, la capacidad de los autores se mide muchas veces por el impacto que causan en el lector, a quien no permiten dejar el libro para mañana, pues quién sabe lo que ocurrirá y es mejor conocer en forma inmediata el final.

Eso es lo que sucede con *The Art of Political Murder: Who didn't kill the Bishop?* (2007), ahora en versión al español, *El arte del asesinato político: ¿Quién mató al Obispo?* (2009), producida “especialmente” para Guatemala, ya que se trata del asesinato de un jerarca de la Iglesia Católica, así como por las raíces familiares del autor, Francisco Goldman (1957 -), hijo de padre judío-norteamericano originario de Ucrania y de madre guatemalteca, bautizado precisamente en la iglesia San Sebastián (página 91 de la novela), lugar donde ocurrió el asesinato de monseñor Gerardi, aunque en entrevista concedida a un medio de prensa norteamericano él niega ser guatemalteco.

Así también, en el libro el autor menciona sus fuertes nexos de amistad con diversos personajes de la política y del periodismo nacional (la traductora del libro a su vez realizó labor de periodismo investigativo alrededor del caso para un periódico guatemalteco y se convirtió en fuente de información para el autor), del Ministerio Público -MP-, de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala -ODHA-, de la Secretaría de Análisis Estratégico -SAE- (creada en 1997 en cumplimiento a lo establecido en los Acuerdos de Paz, conocida desde 2008 como Secretaría de Inteligencia Estratégica del Estado -SIE-, prevista en la Ley Marco de Seguridad), y hasta de la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala -CICIG- (creada el 12 de diciembre de 2006, con mandato recién extendido por el Congreso de la República para el 4 de septiembre de 2011).

¹ Flaubert, Gustave; *Salambó*. Traducción directa del francés, de Orlando Gil Navarro. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sopena, 1939. Página 121.

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

En consecuencia, se está frente a la obra de un autor que no paró en mientes para investigar y adentrarse en los hilos de la investigación judicial y policial, llegando incluso a participar en la reconstrucción de hechos realizada por el MP y a entrevistar a varios testigos, funcionarios públicos y de organismos internacionales -como los famosos bolitos o charamileros y ex fiscales del MP que partieron al exilio- en Guatemala, México, Chile, Costa Rica, El Salvador, España, Francia y Estados Unidos.

La diferencia entre la edición en inglés y la que aquí se comenta, es que incluye un nuevo Epílogo, con precisión de algunas fechas que llegan hasta el 19 de febrero de 2009, y comentarios adicionales de Goldman acerca de la campaña electoral 2007 y la posible influencia que su libro tuvo sobre la misma, dados los señalamientos que hace sobre el general Otto Pérez Molina, a la sazón candidato presidencial y que no obstante la mano dura que prometió, perdió la elección. Dichos señalamientos no deben extrañar; igual lo hizo en entrevista que efectuó el 8 de abril de 2003 al general Efraín Ríos Montt, la que calificó de “encuentro personal con un monstruo humano”.

Goldman inició su trabajo de investigación ocho años antes, financiado por la revista “New Yorker” de la ciudad de Nueva York, la cual se publica desde febrero de 1925 y tiene casi un millón de suscriptores, aunque para Pérez Molina el libro fue pagado por un político, sin especificar quién; página 454 de la edición en español. Más adelante sólo se cita el número de página.

Las investigaciones de Goldman acerca del tema, que con el tiempo se convirtieron en una obcecación, datan de 1999 cuando publicó [El asesinato alcanza al Obispo](#), en *Letras Libres*, edición de septiembre de dicho año, artículo de 13 páginas traducido por Rosamaría Núñez. Es presentado como sigue: “Periodista de *Granta*, *New Yorker* y *New York Times*, con *La Larga Noche de los Pollos Blancos* Goldman refrendó las posibilidades de la novela política. Este reportaje en torno a la muerte del obispo Gerardi es un acercamiento único a la realidad e idiosincrasia guatemaltecas.”



Al final de la nueva edición, en la sección de agradecimientos el autor confiesa a su esposa -ya fallecida y quien fue la primera en leer el manuscrito- que escribir el libro se convirtió en una obsesión y al estilo de *Guatemala: Nunca Más* de Gerardi, exclama: “A Aura Estrada —«Toqué el

límite y grité: ¡No más!»). Has vivido con esta obsesión varios años. Durante ese tiempo tú fuiste la luz. Gracias.” Página 520.

2. La penúltima obra de Goldman, no recomendable

Cabe confesar que esta nueva obra de Goldman, *El arte del asesinato político*, fue adquirida con cierta reticencia, toda vez que después de haber leído *El Esposo Divino* (2004), quedó un sinsabor por la mala calidad del autor al presentar una versión deformada de José Martí y su amor platónico con María García Granados, a la que dedicara el famoso poema “La Niña de Guatemala”.

Se recomienda leer en su lugar a Máximo Soto-Hall y su obra de 1942, *La Niña de Guatemala. El idilio trágico de José Martí*. Guatemala: Editorial “José de Pineda Ibarra”, 1966. En página 9, al igual que don Antonio José de Irisarri, Soto-Hall expone el motivo: “Este libro no es un libro de historia, ni un libro de memorias, ni una novela, ni una historia novelada. Participa de los cuatro géneros sin pertenecer a ninguno de ellos. Es el reflejo fiel de una época vista en su hora palpitante; un gran cuadro de costumbres que sirve de proscenio a un idilio doloroso, que, por el campo sentimental en que se desarrolla y por las luctuosas consecuencias que tuvo, muy bien podría denominarse: *Idilio trágico*.”

En *El Esposo Divino*, Goldman presenta lo que puede llamarse una no-novela. Aunque el capítulo 1 es sugerente en cuanto a ficción, en el 2 se observa un desorden de ideas, de historia sin historia, con digresiones personales de mal gusto. En el capítulo 3 aparece un supuesto viaje de Paquita, la esposa del Reformador Justo Rufino Barrios, muy bien descrito pero nada relacionado con la niña de Guatemala, y en el 4 en tan sólo dos páginas se incluye a José Martí como personaje. Ya no se diga de los capítulos 5 y 6, los que no obstante describir al poeta cubano, resultan por demás aburridos. Como de novela de ficción se trata, Goldman presenta en el capítulo 7 al rey Miskito de la Costa Atlántica de Nicaragua, sosteniendo relaciones con la amiga íntima de la esposa del Reformador, María de las Nieves quien queda embarazada del mismo y en el 8 ésta aparece en Nueva York conversando con José Martí.

En suma, a juicio de quien esto escribe *El Esposo Divino* no es una obra literaria recomendable, toda vez que la expectativa de conocer a José Martí y el por qué de su célebre poema e idilio espiritual con la hija del otro Reformador de Guatemala, el general Miguel García Granados, queda insatisfecha. De nada valen las 702 páginas que la integran, si al final se convierte en una no-novela, en un fiasco.

Necesario es reconocer que a pesar de no haber gustado de la ficción de Goldman en su novela *El Esposo Divino*, sí es meritoria la investigación previa que realizó para dar vida a su personaje principal María de las Nieves y al secundario (¿por qué?) José Martí.

En entrevista que concediera a un periodista el 31 de julio de 2006, Goldman responde entre otras, las siguientes preguntas:

“¿Desde cuándo conocías el poema de Martí ‘La niña de Guatemala’?”

Desde niño. En Guatemala todo el mundo lo conoce.

El hombre tras la cortina de leyendas y mitos

¿Y fue ese poema el que te dio uno de los impulsos para escribir la novela?

Sí. Quise buscar entonces cuál era la verdad de este poema sobre esa niña que, según se dice allí, murió de amor. Yo sabía en ese momento muy poco sobre Martí, así que empecé a investigar. Me pasé un mes completo yendo diariamente a la biblioteca de Guatemala, sólo para revisar periódicos de la época cuando Martí estuvo allí. Esa biblioteca era un lugar increíble, que no tenía ni luz eléctrica.² Si tú querías leer, te tenías que sentar al lado de una ventana. Quién sabe cómo archivaban las cosas. Había un viejito que venía y te ayudaba. Durante todas esas semanas llovió sin parar por veintiocho días y yo estuve allí estuve (SIC) el polvo de aquellos periódicos tan antiguos. Debido a esa combinación de humedad y polvo, por primera vez en mi vida tuve asma, que por suerte desapareció cuando me mudé para México.

Para mí aquellas semanas fueron como perderme en el pasado. Lo que más estupendo me pareció, lo que más me impactó, fue que aquel pasado era muy extraño. Me pareció un mundo de fantasía que no tenía nada que ver con la realidad contemporánea. Qué raros eran entonces, qué rara era Guatemala en 1877, qué cosas tan extrañas publicaban los periódicos. Yo llené cuadernos y cuadernos con anotaciones. Recuerdo un día en que descubrí una noticia maravillosa: ‘El joven maestro cubano José Martí, recién llegado a nuestro país, anuncia que va a ofrecer en la Academia de Niñas de Centroamérica un curso de composición literaria, arte que tanto eleva el valor de la mujer’. ¡Wow!, me dije. Obviamente éste es el mismo curso que tomó la famosa niña de Guatemala, así que si algún día escribo una novela ambientada en esos años alguno de los personajes va a tomar ese curso.

(...)

¿No sentiste un poco de temor al llevar a una obra de ficción a un personaje histórico de la relevancia de Martí?

² Esta respuesta constituye parte de la ficción de Goldman, pues la Biblioteca Nacional cuenta con servicio de energía eléctrica desde 1945.

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

Si yo fuera cubano, no creo que me hubiera atrevido a escribir esta novela. Me hubiera sentido muy intimidado. ¿Qué me llevó a meterme en este proyecto? Pues más que todo el hecho de que yo compartí ciudades con Martí. ¿Cuáles son las dos ciudades más importantes en mi vida: Nueva York y Guatemala. Por pura coincidencia, él vivió y trabajó en Nueva York por varios años. Pasó además dieciséis meses que para él fueron clave en Guatemala,³ dieciséis meses que lo impactaron y lo influyeron para siempre.”⁴

3. *El arte del asesinato político, muy recomendable*

Al leer ahora la versión al español de *El arte del asesinato político*, la reticencia mencionada supra se elimina. Y es que no obstante que Goldman no tuvo el acierto de mostrar convenientemente a José Martí en su novela, en el presente caso sí logra exponer en 520 páginas, sin incluir las del índice onomástico, los entretelones del asesinato y del juicio que se siguió a los autores materiales.

Empero, como a la vez *El arte del asesinato político* está catalogada como novela policiaca, cabe advertir que aunque provee de cierta ficción e inclusive el autor se luce como un autor tendencioso en materia periodística, aún así es recomendable la lectura.

Antes de pergueñar algunos comentarios sobre *El arte del asesinato político*, véase a continuación el resumen presentado por la Editorial Anagrama en la contraportada.

4. Descripción de la obra por Editorial Anagrama

“El 26 de abril de 1998, el obispo y coordinador de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, Juan Gerardi, fue asesinado a golpes en el garaje de la casa parroquial donde vivía. Sólo habían pasado dos días desde la presentación pública, en la Catedral de la ciudad de Guatemala, y por el propio Gerardi, de los cuatro tomos y

³ Dos obras importantes reflejan lo que pensaba José Martí de Guatemala mientras estuvo en el país y lo que dijo de su gobernante Justo Rufino Barrios, a quien terminó odiando y escribiendo en su contra cuando se estableció en Nueva York:

- Martí, José; *Guatemala*. Guatemala: Biblioteca de Cultura Popular “20 de octubre”, Volumen 36. Talleres de la Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1952. La primera edición fue publicada en México (marzo de 1878), en forma de folletín encuadernado que editó el periódico “El Siglo XIX”.
- Martí, José; *José Martí. En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*. José Martí: edición crítica. Roberto Fernández Retamar y Pedro Pablo Rodríguez (coordinadores). ALLCA XX, Colección Archivos, No. 43. España 2003.

⁴ Espinosa Domínguez, Carlos; *El poeta brillante y seductor que llegó a Guatemala (I)*. Nueva Jersey, lunes 31 de julio de 2006. Publicado en: José Martí - Noticias - Artículos. Blog dedicado a José Julián Martí Pérez (1853-1895), Héroe Nacional de Cuba. 22 de agosto de 2006.

<http://josemarticuba.blogspot.com/2006/08/el-poeta-brillante-y-seducor-que-lleg.html>

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

mil seiscientas páginas del exhaustivo informe que documentaba minuciosamente las sistemáticas violaciones de los derechos humanos cometidas por el ejército de Guatemala en los largos años de lucha contra la insurgencia, o guerra civil que, al menos formalmente, había terminado en 1996. Bajo el nombre de *Guatemala: Nunca Más*, el documento era el resultado de un ambicioso proyecto de investigación que había durado tres años y movilizó a más de seiscientos voluntarios. «El horror con nombre y apellidos», lo llamaría la prensa local, aludiendo a las más de cincuenta mil víctimas de la guerra civil que identificaba.

Las primeras hipótesis de los investigadores del gobierno, en una investigación que más parecía una farsa producto del más negro realismo mágico, iban desde el crimen pasional entre homosexuales, a una red de traficantes de arte sacro, dirigida por la glamorosa hija ilegítima de otro prelado, cuyos robos había descubierto Gerardi, o el ataque del perro -artrítico y muy viejo, por lo demás- de otro sacerdote que vivía en la misma casa. Pero los héroes de este libro, que puede leerse como una sobrecogedora, laberíntica novela policíaca, son «los Intocables», que era el nombre que se daban en broma a sí mismos un grupo de jóvenes investigadores de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado que decidieron investigar por su cuenta el asesinato. Y su arriesgado trabajo de detectives, y la acción de fiscales y jueces ajenos a la corrupción endémica en Guatemala,⁵ condujeron a un juicio histórico, y a condenas mucho más convincentes.

«Una novela policíaca verdadera, el relato de una conspiración criminal que revela el sustrato tóxico de la política y el poder en la Guatemala contemporánea. Francisco Goldman no sólo ejerce de escritor, y magnífico, sino que también es un detective ético y veraz» (Jon Lee Anderson).

«Una investigación sobre las perversiones de la política, un libro sobrecogedor y surrealista como la vida misma» (Toby Green, *The Independent*).

Francisco Goldman nació en 1957 y creció entre Boston y Guatemala. Ha trabajado como periodista político, cubriendo guerras en Centroamérica. En Anagrama se han publicado sus novelas *La larga noche de los pollos blancos*, *Marinero raso* y *El Esposo Divino*.⁷

⁵ Como que pervive en Guatemala el antiguo dios menor de Baal, el conocido como dios de la corrupción, Baal-Zehub. Véase Flaubert, Gustave; *Salambó*. Op. Cit., página 143.

5. El barrio San Sebastián, visto por antropólogos

Goldman recrea el lugar donde ocurrió el horrendo crimen contra el obispo Gerardi. Para ello, utiliza como fuente algunos datos tomados de documentos que tuvo a la mano, así como la descripción antropológica del lugar al año 1998.

La iglesia y el callejón del Manchén (páginas 46 a 47):

“San Sebastián es una vieja parroquia, que data casi de la fundación de la ciudad, a fines del siglo XVII, pero la iglesia, de tamaño modesto, con dos torres de campanas en cada esquina, fue destruida en dos ocasiones debido a los terremotos y dos veces reconstruida durante el pasado siglo. Un vestigio de la época colonial, una estatua de la Virgen de Dolores de Manchén, cuyo pecho está atravesado por varias espadas, de rostro pálido y etéreamente triste, con labios semiabiertos para expeler un suspiro de dolor, se encuentra en una capilla lateral.

Una calle sin final, el callejón del Manchén -que se extiende dos cuadras, entre la 3.^a y 5.^a calles- conecta el complejo de San Sebastián y el antiguo Palacio Nacional. En las intersecciones del callejón del Manchén y la 4.^a y 5.^a calles, puertas y guardias de seguridad custodian la Casa Presidencial, situada en el centro.”

El vecindario, según estudio antropológico realizado en 1998, muestra aspectos que al ciudadano común le son intrascendentes o más bien normales, porque no se da cuenta o sencillamente no le interesa (páginas 48 a 49):

“Así que la iglesia de San Sebastián está situada en un vecindario interesante, dentro del perímetro de seguridad del ejército. El parque mismo, se supo después, cuando investigadores y periodistas lo sometieron a escrutinio antropológico, era un pequeño y complejo mundillo donde convergían varias subculturas. Trabajadores de oficinas cercanas visitaban el parque para comprar almuerzo o bocados de los puestos de comida ubicados en la banqueta, o bien llegaban a sentarse a las bancas para un lustre de zapatos. Jóvenes enamorados aprovechaban la sombra y los caminos entre los árboles por las tardes. Durante el día, los lavacarros hacían su trabajo alrededor del parque, llenando sus cubetas con agua de la fuente. Algunos de los lavacarros eran indigentes alcohólicos, pero la mayoría no, y casi todos pertenecían a una especie de sindicato que cobraba pequeñas cuotas en una oficina ubicada en el centro donde les ofrecían clases en materias del tipo «Cómo negociar precios con los clientes».

Pero el parque también era un lugar ocupado por grupos de adolescentes y pequeñas bandas de delincuentes que a veces peleaban por el territorio -estudiantes de

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

secundaria, rockeros de heavy-metal, ladronzuelos, *pushiteros* que vendían drogas, e incluso una banda de adictos señalados de satánicos, que siempre vestían de negro y a veces irrumpían en la iglesia en plena misa gritando obscenidades. Jóvenes deportistas también iban a jugar basquetbol o fútbol en la pequeña cancha cerca de la capilla del Padre Eterno, en la 3.^a calle, a un lado de la iglesia. Tiempo después el padre Mario⁶ diría a los detectives de la policía que cuando los muchachos fumaban a las puertas de la residencia, el olor de marihuana llegaba a la casa parroquial, y que a veces fumaban crack. Se suponía naturalmente, dadas las características del vecindario y su cercanía al centro de Inteligencia Militar e incluso a la sede presidencial, que algunos de los inquilinos del parque, los vendedores, los lustradores de zapatos, los lavacarros y pequeños criminales, eran *orejas* o informantes.

En una noche cualquiera, hasta catorce indigentes, hombres y mujeres, se refugiaban en la banqueta cubierta por la cornisa del garaje de la casa parroquial, o bien en la plaza frente a la entrada de la iglesia, a la que comúnmente se referían como «el atrio». Dormían en camas hechas de cajas de cartón y mantas raídas, que los mismos indigentes doblaban y guardaban durante el día sobre la cornisa del garaje o en rincones de la iglesia.”

Lo curioso de todo esto es que a la fecha la situación no ha cambiado, tanto en el barrio San Sebastián como en el parque. Los indigentes siguen ahí, los oficinistas y toda clase de personas que deambulan por el parque y sus alrededores, también. El centro del poder político y militar sigue estando a escasas dos cuadras de la iglesia. La Municipalidad de Guatemala -a través de la Dirección del Centro Histórico- concluyó una investigación por medio de consultores contratados para el efecto, denominada “Primera Actuación del estudio integral del Barrio San Sebastián”; los resultados fueron presentados a los vecinos del barrio en fecha 8 de agosto de 2009, los que se insertan en el desarrollo del plan de recuperación del Barrio.⁷

Mientras tanto, todo continúa invariable y no obstante que hubo tres militares sentenciados por el crimen contra el obispo, aún falta atar algunos cabos sueltos para dar con los autores intelectuales. Es parte de los procesos penales futuros, los que quizá logren aplicar la justicia y concluir la investigación pendiente contra 7 oficiales militares, 2 civiles y 4 oficiales de prisión (Cfr. pág. 508).

⁶ Goldman se refiere al padre Mario Orantes, uno de los sentenciados a 20 años de prisión por el homicidio de Juan Gerardi Conedera, ocurrido la noche del 26 de abril de 1998.

⁷ Municipalidad de Guatemala, Dirección del Centro Histórico: *Avances en la recuperación del Barrio “San Sebastián”*. Véase http://www.muniguate.com/index.php?option=com_content&view=article&id=6055:bass&catid=53:revitalizacion&Itemid=40

6. Señalamientos tendenciosos

“Es claro que la reconciliación nace de la verdad y de la justicia;
no se trata en ningún momento de olvidar”
Juan Gerardi Conedera

En un autor que como Goldman ha cobrado cierto prestigio por la publicación de varias obras literarias, cuya trama se produce en Guatemala, resulta contraproducente encontrar que para demostrar la veracidad de sus argumentos, más bien hipótesis en algunos casos, acuda al amarillismo periodístico para convencer al público lector, dejando frases sueltas por ahí, que en uno u otro sentido incriminan a varios de los personajes que retrata o a quienes se refiere.

En la última página de su novela policial (517) da cuenta que al conversar con Jean Arnault -ex Jefe de MINUGUA- el 19 de febrero de 2009, le expresó que:

“En cualquier caso —le comenté—, ése no era realmente mi trabajo, juzgar a la gente. En el libro incluí información y declaraciones que me parecían pertinentes al caso, las cuales, como principio básico, corroboré al menos con dos fuentes.”

Cierto es que corresponde al lector creer en todo lo que expone Goldman, determinar o aceptar tales “juicios amarillistas y tendenciosos”, aún cuando se “fundamenten” en dos fuentes de información, pero como de interpretar se trata, no es aceptable que para restar méritos a los personajes -políticos, militares, religiosos, empresariales- el autor se valga de la intriga y de colocar frases al azar, para dar la impresión que así fue, que así pensaban, que fue eso lo que hicieron, y aún así diga que su trabajo no era juzgar a la gente.

No obstante la posible validez de algunas de las afirmaciones y dudas quizá incrustadas a propósito por Goldman para regodeo de lectores morbosos, el propio Antonio José de Irisarri (1786-1868) podría responder acremente contra quienes se desviven por conocer o “informar” sobre las vidas ajenas, así:

“Estas cosas se deben contar por lo que tienen de curiosas y no por lo que haya en ellas de mortificante para los prójimos. Yo no soy del genio de ciertos periodistas contemporáneos que han sentido mucho que un depositario de los papeles de Lord Byron⁸ los hubiese quemado, por que esto ha privado al mundo de conocer las

⁸ Lord Byron (1788-1824), poeta inglés, uno de los escritores más versátiles e importantes del Romanticismo... En 1815, año en que publicó *Melodías hebreas*, se casó con Anna Isabella Milbanke, quien, tras dar a luz a la única hija legítima del poeta, Augusta Ada, lo abandonó. En 1816, acordó la separación legal de su esposa. Los rumores sobre las relaciones incestuosas con su hermanastra Augusta y las dudas sobre su equilibrio psíquico condenaron a Byron al ostracismo social. Afectado por una profunda amargura,

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

aventuras amorosas de las personas más bien reputadas en Londres. Malditos periodistas: almas de Caín, corazones de Nerón, entrañas de don Pedro el Cruel,⁹ dignos discípulos del defensor de las leyes de la República Argentina,¹⁰ y compañeros del tigre de Berruecos,¹¹ ¿qué placer tenéis en descubrir las fragilidades humanas, como si vosotros no fueseis los más frágiles de vuestra especie? ¿con qué conciencia quitáis reputaciones, tal vez bien merecidas, sin tener en vuestra disculpa otro pretexto que el de hallar ‘la calumnia en escritos de un hombre inmoral’, como lo era nuestro excelente poeta inglés? Allá lo veredes, dijo Agrages,¹² allá lo veredes cuando llegue el día en que quisierais haber sido siempre caritativos.”¹³

Para muestra de los juicios tendenciosos de Goldman, algunos ejemplos a continuación:

- El obispo Juan Gerardi Conedera (1922-1998)

En noviembre de 1982, ante la represión en El Quiché contra la población y la iglesia, Gerardi se ve obligado a partir al exilio en Costa Rica, del que regresará en 1983:

“Para el obispo Gerardi, éstos fueron años de depresión y culpa por encontrarse tan lejos. También fueron años, según algunos, de soledad acompañada de bebida en exceso” Pág. 38.

Tómese en cuenta que Goldman sólo indica “según algunos”, sin identificar quiénes o por lo menos su filiación política o religiosa. Sobre el tema de la libación vuelve más adelante cuanto indica que al obispo también le gustaba el whisky, cuál si tomarse uno o dos *tragos* fuese un pecado capital.

Byron abandonó Inglaterra en 1816 y nunca más volvió. FUENTE: Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005.

⁹ Pedro I de Castilla (1334 –1369), llamado *el Cruel* por sus detractores y *el Justiciero* por sus partidarios, fue rey de Castilla y de León del 26 de marzo de 1350 hasta su muerte.

¹⁰ Nota 10 al pie de página, escrita por Amílcar Echeverría: “Don Juan Manuel de Rosas.”

¹¹ Nota 11 al pie de página, escrita por Amílcar Echeverría: “El general José María de Obando.”

¹² Irisarri se refiere a la expresión de Agrages o Agrajes, hijo del rey Languines de Escocia; uno de los héroes del libro de Amadís -del que era primo-, el que en los siglos XV y XVI, utilizó este adagio como amenaza. Véase Francisco de Quevedo (1580-1645); *Obras Satíricas y Festivas. Los Sueños* (compuestos entre 1606 y 1623). En éstas se incluye *El Sueño de la Muerte o Visita de los Chistes*, de la que proviene el texto citado, del que Irisarri toma las palabras: “Yo soy Agrages: mira bien que no he dicho tal; que a mí no se me da de nada que ahora ni nunca lo veáis: y siempre andáis diciendo: Agora lo veredes, dijo Agrages. Sólo ahora que a ti y al de la redoma os oí decir que reinaba Filipo IV, digo que ahora lo veredes. Y pues soy Agrages, agora lo veredes , dijo Agrages.”

¹³ Irisarri, Antonio José de; *El Cristiano Errante (novela que tiene mucho de historia)* publicada en 1847. *Prólogo* de Amílcar Echeverría y *Proemio Bibliográfico* de Guillermo Feliú Cruz. Guatemala: Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular “15 de septiembre”, Volumen 32. Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1960. Páginas 278 y 279.

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

- Álvaro Arzú Irigoyen (1946 -)

Casi desde un inicio el autor trata de inculpar al ex Presidente de Guatemala (1996-2000) por la muerte de Gerardi Conedera, señalando que fue un crimen político -lo que nadie duda- el que forzosamente tuvo que ser orquestado con conocimiento del en ese entonces gobernante. Sin embargo, no presenta pruebas al respecto, tan sólo señalamientos tendenciosos. Nótese a continuación tres palabras clave que utiliza Goldman para desmerecer la figura de Arzú:

“El acaudalado presidente Arzú, descendiente de virreyes y arzobispos españoles fue el primer presidente guatemalteco que eligió vivir en su propia residencia en lugar de ocupar la Casa Presidencial, que usó para ceremonias y reuniones oficiales.” Pág. 47.

Cómo fue que averiguó Goldman que el ex Presidente guatemalteco es una persona acaudalada; simplemente es *vox populi*. Empero, colocado el adjetivo en el contexto a que se refiere, resulta sospechoso que por ello se le quiera señalar, toda vez que también en la trama del asesinato del obispo hubo muchos pobres, que no por ello dejan de ser culpables. Igual ocurre con el origen genealógico del “inculpado” Arzú: de dónde se extrae que descienda de sangre azul, de virreyes y arzobispos. ¿Ayuda este señalamiento a inculparlo?

Niños de la calle, presumiblemente enviados por Arzú:

Cuando se hizo público el veredicto de la Corte de tres jueces, sentenciando a 20 años de cárcel al coronel retirado Disrael Lima Estrada, a su hijo el capitán Byron Lima Oliva, al especialista Obdulio Villanueva (asesinado en la cárcel), y al sacerdote Mario Orantes, por encubrimiento, la sala se llenó de un público expectante. En los alrededores del edificio, grupos a favor y en contra de los acusados gritaban sus respectivas consignas, entre los cuales:

“Fuera de la sala de audiencias, docenas de niños sostenían pancartas que reclamaban la liberación de los Lima. Resultaron ser niños de la calle, que recibían atención en programas administrados por la Municipalidad de Álvaro Arzú, el actual alcalde. *El Periódico* informó que cada niño recibió como paga por sostener los rótulos cincuenta quetzales (alrededor de seis dólares), casi el doble del salario mínimo por una jornada de trabajo en Guatemala.” Pág. 399.

Para Goldman, el ex Presidente Álvaro Arzú tenía la “cola machucada”. No es que lo acuse de haber ordenado el asesinato de Gerardi, pero prácticamente lo señala de encubridor, para evitar que salieran a luz algunos hechos oscuros de su entorno familiar, particularmente el de sus hijos mayores: Diego, acusado de homosexual y hasta con relaciones de tal tipo con el padre Orantes; y, Roberto como propietario de un club nocturno.

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

En una misma página el autor lanza dos afirmaciones tendenciosas que no demuestra, pero que sí deja un haz en la mente de lectores morbosos, para algunos de los cuales resultará aceptable que posiblemente Arzú haya financiado el panfleto -aunque algunos le llaman libro- de Maite Rico y Bertrand de la Grange; *¿Quién mató al obispo?: Autopsia de un crimen político*. España: Planeta Publishing Corporation, 2004:

“Proteger a su hijo Diego no era seguramente el único problema del presidente Arzú. Su reputación, incluso la legitimidad de su presidencia, estaban amenazadas por el asesinato del obispo Gerardi. Y había otras cosas que el presidente preferiría no ver reveladas o públicamente explotadas por sus rivales. Algunas de éstas implicaban a su hijo Roberto, que había quedado atrapado, según Rafael Guillamón,¹⁴ en el tejemaneje de un club nocturno en la zona 14, propiedad de oficiales del EMP, donde se traficaba y consumía droga. Alguien que poseía información sobre todo esto, y que se encontraba en una posición de poder –un general, por ejemplo –, podría mover a buen número de personas a su antojo, incluso a un presidente.

Cuando el libro *¿Quién mató al obispo?* de Bertrand de la Grange y Maite Rico desataba una tormenta en Guatemala, el presidente Portillo le pidió a sus oficiales de Inteligencia que averiguaran lo que pudieran acerca de quién había ayudado a los autores. (Rico le había dicho a un influyente presentador de televisión que durante los dos años que ella y su pareja habían investigado y escrito el libro, habían vivido de sus ahorros.) El EMP informó que el presidente Arzú había financiado los esfuerzos de los periodistas. Dado que el EMP era la fuente de esa información, yo la repito con franco escepticismo. Pero parece cobrar valor si uno la considera a la luz del sorprendente entusiasmo de propietario con el cual Arzú hablaba del libro, del cual repartió numerosos ejemplares.” Pág. 412.

Siguiendo el señalamiento de la homosexualidad de Diego, hijo de Álvaro Arzú, aunque el autor la califica como campaña de desinformación para desviar la atención respecto a los verdaderos participantes en una trama que tuvo visos de una muerte anunciada y planificada meses antes, insiste entre páginas 468 a 473 sobre el tema, concluyendo con prácticamente una hipótesis:

“¿Se escribió con antelación el rol que jugaría Diego Arzú en la minuciosa maquinación del escenario de «crimen pasional»? Ahora es evidente que esa desinformación, preparada con suficiente tiempo de ventaja, fue un elemento clave en la planificación del asesinato. Porque en el futuro esa propaganda encontraría eco en muchas personas. También ahora es más evidente que esa manipulación

¹⁴ Oficial militar español, con servicio en la otrora Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala -MINUGUA-.

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

homófona, presente tanto en individuos como en instituciones y a lo ancho de la cultura guatemalteca, estuvo presente todo el tiempo durante la cuidadosa planificación del asesinato, una planificación que en sí misma implicaba una extraña y violenta mezcla de homófonos y homosexuales enclosetados.” Págs. 472 a 473.

Para Goldman, tal parece que demostrar sin pruebas que Arzú estaba detrás del asesinato de Gerardi es casi una obsesión. Por tal razón, traslada a su libro lo publicado por el Periódico en noviembre de 2006, informando a sus lectores que un fuerte grupo de militares en situación de retiro ocupaban cargos de dirección en la Policía Nacional Civil, entre los cuales uno había laborado recientemente en la Municipalidad de Guatemala, de la que Arzú era Alcalde. Se trata:

“Del general Marco Tulio Espinoza, jefe del EMP y ministro de Defensa durante la presidencia de Arzú, se informaba que conducía una unidad clandestina que incluía espionaje telefónico desde el sótano de la Municipalidad de Arzú. Una de las tareas principales de Espinoza, de acuerdo con una fuente bien conectada, era controlar el caso Gerardi.” Pág. 441; véase también página 513, donde cita a la revista *Envío* de Nicaragua (octubre de 2005), como fuente de información.

En el “Epílogo” a su novela policial, escrito por Goldman en 2008 y que no aparece en la edición en inglés por ser ésta de 2007, el autor refiere que Arzú tuvo en sus manos fotocopia de la obra. No indica con base en qué fuentes efectúa la sindicación:

“Pocas semanas antes de la publicación de estos fragmentos, empecé a recibir noticias de que en Guatemala circulaban fotocopias de las pruebas del libro. Las copias fueron vistas en la oficina del alcalde Arzú. (Antiguos oficiales de inteligencia del EMP, entre ellos Pozuelos, Escobar Blas y Andrés Villagrán, aún trabajaban para el alcalde.)” Pág. 457.

Su pasado lo persigue, podría decirse del ex Fiscal General del Ministerio Público, siguiendo la pluma de Goldman, el que no acepta que éste haya sido abogado litigante de varias familias a las que denomina poderosas, antes de llegar al cargo:

“El fiscal general guatemalteco, Juan Luis Florido, era muy amigo del ex presidente Arzú y había representado como abogado a las familias acaudaladas de la oligarquía guatemalteca.” Pág. 462.

Goldman sentencia a Álvaro Arzú, aunque con “pruebas circunstanciales”, utilizando datos tomados de fuentes que no identifica, y con interpretaciones de documentos desclasificados por el Gobierno Norteamericano:

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

“He citado varias comunicaciones desclasificadas de la embajada de Estados Unidos en Guatemala y el Departamento de Estado entre 1998 y 1999. Los documentos muestran que los oficiales de la embajada, diplomáticos y oficiales del servicio diplomático, pasaron de apoyar al gobierno guatemalteco y creer a los militares cuando negaron cualquier participación en el asesinato del obispo Gerardi, a compartir la opinión de MINUGUA de que el gobierno encubría un crimen político. Véase el cable de la embajada de Estados Unidos titulado «MINUGUA pone a prueba al gobierno en la investigación del asesinato de Gerardi ». Guatemala 001279, abril de 1999.” Págs. 506 a 507.

- Helen Mack Chang (1952 -)

Myrna Mack Chang (1949-1990), fue asesinada un 11 de septiembre. Según la sentencia del caso, fue ejecutada extrajudicialmente como resultado de una operación de inteligencia militar del Estado Mayor Presidencial -EMP-, felizmente suprimido a finales de 2003, aunque sus métodos de investigación y ejecución siguen practicándose por algunos ex militares.

Su hermana Helen creó la “Fundación Myrna Mack” y se dio a la tarea de investigar el asesinato hasta dar con uno de los autores materiales; los intelectuales siguen a la espera que se compruebe fehacientemente su participación, aunque el principal se encuentra prófugo y fuera del país. Para Goldman, no obstante la amistad que dice profesar por Helen, la figura de ésta le resultó anodina en un principio:

“Antes de la muerte de su hermana, Helen Mack –que tenía un gran parecido físico con Peppermint Patty de *Peanuts*– era una mujer tímida, enclaustrada en su negocio de bienes raíces, y miembro de una familia china-guatemalteca devotamente religiosa. Pertenecía nada menos que a la ultraconservadora formación católica del Opus Dei.” Pág. 72.

La expresión “nada menos” conduce a considerar que el autor -no obstante que en entrevistas concedidas en Nueva York se confiesa católico aunque a veces visita iglesias judías- considera que pertenecer al Opus Dei es un error, como si formar parte de esta congregación de fieles católicos laicos, fundada en 1928, fuese un pecado capital. Igual podría decirse si la cuestionada Helen Mack comulgara alguna religión oriental, sea ésta budista, hindú o musulmana: todo lo que no vaya conforme los criterios de valor y creencias de Goldman, le parecerá negativo.

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

- Luis Fernando Penados Betancourt

Fernando Penados, sobrino del otrora Arzobispo Próspero Penados cuando asesinaron a Gerardi, trabajaba en el equipo de investigación de la ODHA para la recopilación de datos y casos que se incluyeron en el informe *Guatemala: Nunca Más*, elaborado bajo la dirección de Edgar Gutiérrez.

Después del crimen de Gerardi, la ODHA prácticamente dispuso indagar por su cuenta, ante la falta de credibilidad de los órganos del Estado responsables del proceso. Para ello designó a Fernando Penados como coordinador de un pequeño grupo de jóvenes no mayores de 25 años, a quienes se les conocía como “los Intocables”, siendo ellos: Arturo Rodas, Arturo Aguilar y Rodrigo Salvadó.

Penados trabajó en la Subdirección de Investigaciones del Ministerio Público en 1996, se desempeñó como docente en la Academia de la Policía Nacional Civil en 1998, y en el 2000 como Director de Información Primaria -investigaciones- en la Secretaría de Análisis Estratégico. Después de 2004 actuó como asesor de seguridad del Procurador de los Derechos Humanos, así como de dos Ministros de Gobernación en 2007 y 2008. Actualmente labora como Director de Asuntos Internos de la Secretaría de Asuntos Administrativos y de Seguridad -SAAS-.

Como se sostuvo desde un principio por los medios de comunicación de la época, el móvil del crimen fue político, toda vez que ocurrió a escasos dos días después de haber presentado el informe *Guatemala: Nunca Más*. Hubo fuertes señalamientos con respecto a la participación de miembros del Ejército en el crimen, y después resultó que entre los capturados se encontraba el coronel retirado Disrael Lima Estrada, su hijo el capitán Byron Lima Oliva y el especialista Obdulio Villanueva. Así también, el sacerdote Mario Orantes.

Le correspondió a Fernando Penados y a su equipo de “Los Intocables”, seguir pistas, ubicar testigos y convencerlos para que declararan. Lo curioso es que en varias de las pesquisas lo hicieron dejándose acompañar por el mismo Goldman o bien comentando con éste por la vía telefónica cuando se encontraba en Nueva York, los avances del proceso.

Dado su interés por el caso y a los hallazgos que tenía en ese momento, el 1 de diciembre de 1999 Penados declaró a la prensa que la Iglesia Católica condenaba al Gobierno por “colaborar” con el asesinato. De inmediato el Gobierno de Arzú y el Ministerio Público, le exigieron demostrar sus serias acusaciones, interpretando que las mismas no eran a título personal sino en nombre de la Iglesia; ésta también se desmarcó del asunto y hasta se habló de retirar a Penados de la investigación. En concreto, la imputación efectuada indicaba que:

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

“el crimen de Gerardi fue puramente político, los obispos están claros de que el ejército asesinó a Mons. Gerardi y que Orantes tuvo algún tipo de participación”.

“Penados, cuyas declaraciones aún resuenan en los ámbitos judiciales y eclesiales, agregó que ‘a los militares no les gustó mucho el Informe sobre Recuperación de la Memoria Histórica’, coordinado por Mons. Gerardi sobre las violaciones a los derechos humanos durante la pasada guerra. ‘A los militares tampoco les ha gustado lo que ha venido después del proceso de paz, el trabajo de años de la Oficina del Arzobispado investigando violaciones a los derechos humanos’, agregó.

Según Penados, la casa parroquial donde fue asesinado el Obispo, ubicada a unos 500 metros de la Casa Presidencial, se encuentra dentro de un fuerte círculo de seguridad a cargo de inteligencia militar. ‘Es extremadamente difícil que un delincuente cometa un asesinato (en esas áreas) como el de Mons. Gerardi sin ser rastreado’, aseguró Penados.”¹⁵

Con tales antecedentes Goldman no vacila en adular a Fernando Penados, como un buen investigador que supo hacer su trabajo de inteligencia para corroborar pistas, dar con testigos, hacerlos colaborar prestando su testimonio o desechando “pruebas” infundadas. Empero, tendenciosamente da a conocer retazos de la vida privada del investigador (que a la sazón estaba divorciado, que en su adolescencia estudió para sacerdote, que gustaba de bebidas alcohólicas) y le echa la carga de ser un contra informante del Ejército, toda vez que sus detractores -Fiscales del MP incluidos- no se explicaban cómo era que conseguía información que nadie más podía saber, llegando al extremo de prácticamente acusarlo de haber utilizado fondos de la ODHA para provecho personal. Véase a continuación algunos ejemplos tomados de la novela policiaca en cuestión.

“Fernando Penados había perdido la confianza de Ronalth Ochaeta. Era demasiado reservado. Cuando Ronalth o los abogados de la ODHA preguntaban si podían hablar con sus fuentes, o siquiera conocer quiénes eran, Fernando respondía que no. Después Ronalth descubrió que Fernando estaba usando el dinero de la ODHA para pagar a sus informantes. Rodrigo Salvadó y Arturo Aguilar, los Intocables más jóvenes, sabían que Fernando tenía contactos en Inteligencia Militar, pero ni siquiera ellos sabían quiénes eran esos contactos. Fernando trataba de ser la versión unipersonal del equipo de investigación que la Iglesia no le había permitido formar en primera instancia. Pero podía ser que Fernando le estuviera pagando a alguien que se aprovechaba de él. Y, mucho después, descubrirían que había pistas

¹⁵ ACI Prensa. Lo que todo católico necesita saber; *Controversia por polémicas declaraciones de abogado de la Iglesia*. Noticias del 1-12-99. Edición digital en <http://www.aciprensa.com/notic1999/diciembre/notic812.htm>

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

demasiado importantes que él no advirtió o ignoró. Rafael Guillamón, el investigador de MINUGUA, me contó que descubrió que Fernando en cierto momento obtuvo el registro de sus llamadas telefónicas. Aparentemente intentaba infiltrarse en la investigación del crimen que conducía MINUGUA. Guillamón sospechaba que Fernando intercambiaba información con sus fuentes en el EMP y en todos lugares, y no siempre para beneficio de la ODHA.

Cualquiera que fueran sus errores, Fernando Penados había hecho contribuciones cruciales para el caso Gerardi y había ayudado a establecer la investigación de la ODHA como una fuerza que debía ser tomada en serio. No obstante, cuando el contrato de los Intocables se venció, le dijeron a Fernando que no había más dinero para pagarle. La ODHA mantuvo sólo a Rodrigo Salvadó y Arturo Aguilar.” Págs. 219 a 220.

Según se aprecia, no obstante que en el primer párrafo Goldman cuestiona a Penados por su actuación en el caso, en el segundo reconoce el buen papel que jugó, al lograr convertir a la ODHA en un elemento crucial para la investigación, tanto por los resultados obtenidos, como porque al contraponer éstos con los que ofrecía el MP, eran más convincentes para sostener las acusaciones contra los implicados.

Nótese también que Goldman pasa por alto que ser “demasiado reservado” no convierte a una persona en desleal o traidor; al contrario: en situaciones como la que ocupaba a Fernando Penados, más le valía actuar de esa forma pues secreto de dos ya no es secreto. De igual forma, si el abogado de la ODHA dejó de lado “pistas demasiado importantes que él no advirtió o ignoró”, no necesariamente significa que haya sido un fracaso; eso es lo que ocurre en cualquier proceso investigativo, la abundancia de datos e información algunas veces da lugar a perderse, sobre todo cuando ésta es delicada, contradictoria y carente de sustento.

Si Fernando logró obtener los registros telefónicos de Rafael Guillamón, dice más de su figura como investigador nato, que no se arredra ante los obstáculos y por cualquier medio obtiene lo que necesita, en este caso hasta de sus mismas contrapartes no necesariamente dispuestas a colaborar. Como escribe Goldman, que Guillamón “me contó” lo referente a la obtención de sus registros telefónicos por parte de Penados, bien haría el novelista en no dejarse llevar por todo lo que una fuente interesada pudo contarle, pues no necesariamente será objetivo.

Cuando se ventiló públicamente el tema respecto a si el testigo Rubén Chanax decía la verdad, existieron dudas a que el caso Gerardi dependía sólo de su testimonio. En los registros de ingreso y egreso del personal del EMP figuraba el mesero Jorge Aguilar Martínez, mismo que había rendido declaración a finales de 1999 y desde mucho antes del

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

2001 se encontraba en el exilio, para salvar su vida de posibles venganzas militares. Para contrastar las declaraciones de ambos testigos, y no depender sólo de la de Chanax, era necesario conversar de nuevo con Aguilar.

“La ODHA encontró a Jorge Aguilar Martínez porque Rodrigo Salvadó y Arturo Aguilar, los dos Intocables restantes, perseveraron en buscar y seguir viejas pistas e hilos que, por una u otra razón, Fernando Penados no había seguido.” Pág. 284.

Con esta afirmación tendenciosa, Goldman deja de reconocer que alguien pueda equivocarse, convirtiendo los errores en una acusación de traición a la causa. El que Penados no haya buscado bien constituye un señalamiento normal, pero si al mismo se le agregan las palabras “por una u otra razón”, da lugar a pensar que fue a propósito que obvió el análisis e investigación de pistas seguras, que para 1999 aún no habían sido encontradas, ni siquiera en la imaginación de los Fiscales del MP. Si tales palabras se combinan con las expresadas por el autor en página 219 “pistas demasiado importantes que él no advirtió o ignoró”, la acusación manifiesta se complica. De suerte para Penados que no será juzgado por mala práctica procesal o investigativa, ni siquiera por el Tribunal de Honor del Colegio de Abogados de Guatemala, aunque con los señalamientos de Goldman quién sabe, pues la amistad que le profesaba a Penados tal parece que fue del diente al labio; cómo él mismo relata en su novela, el 8 de junio de 2001 en que se leyó la sentencia en el Tribunal, “nos encontrábamos sentados Fernando Penados y yo” (pág. 325), lo que da lugar a pensar que el autor “por una u otra razón” la toma contra el abogado e investigador de la ODHA.

Si Penados no era del todo hábil para hacer su trabajo, y Goldman llega a acusarlo de informante del EMP, cae de su peso que mucho de lo que investigó para el caso Gerardi debería ser desechado. Empero, el norteamericano le reconoce algunos esfuerzos, como por ejemplo haber dados las pistas más irrefutables para identificar al “misterioso Hugo”, el hombre sin camisa visto la noche del asesinato:

“Una de las sugerencias más convincentes acerca de la verdadera identidad de Hugo fue proporcionada ni más ni menos por Fernando Penados, cuando trabajaba como investigador para Edgar Gutiérrez, el primer civil jefe de la Secretaría de Análisis Estratégico. Fernando escribió un informe acerca de un «Roberto Rodríguez García, alias ‘Hugo’ el Karateka. Cédula de vecindad E-05 47015» (...) y, según el informe de Fernando, «miembro del EMP durante el gobierno de Arzú y un tiempo durante la administración de Portillo, hasta que empezó a sentirse ‘localizado’» o muy cerca de ser identificado. «Me dicen que aún está de alta en Inteligencia Militar. »” Pág. 384 a 385.

Esto es, para Goldman el haber identificado al “misterioso Hugo” no pasó de ser un buen hallazgo de Penados, pero lamentablemente difícil de corroborar porque el testigo Rubén

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

Chanax dijo que no lo reconocía como el hombre sin camisa que vio correr en los alrededores del parque. Con esto le agrega un poquito más de sal a la tendenciosa imagen que presenta de Fernando Penados, por lo cual el lector bien podría pensar que entonces sí es cierto que éste obtenía información directamente del EMP y aunque para el 2001 todavía laboraba para la SAE, siempre a las órdenes de Edgar Gutiérrez Girón¹⁶ «Doctor Satán » (pág. 403) como ya antes lo había hecho con éste en la ODHA, ello no es óbice para dudar no sólo de su capacidad como investigador, sino especialmente de su honorabilidad.

El hecho que Goldman afirme (pág. 404) que Gutiérrez despidió a Penados de la SAE por haber incumplido con las nuevas normas en materia de investigación -al tenor de la ley, la Secretaría tiene prohibido realizar investigaciones encubiertas- y enviado a dos de sus subalternos a la prisión donde se encontraba el capitán Lima, para cubrir una conferencia de prensa que éste dio a finales del 2000, es motivo para cuestionar si el autor estaba al tanto que Fernando trabajó en la SAE hasta que Gutiérrez dejó de ser el Secretario y pasó al cargo de Ministro de Relaciones Exteriores.

Y hablando de las relaciones personales entre Goldman y Penados, éste último mantiene su postura de 1999: los militares son los culpables. Fue lo que dice Goldman que le dijo en el otoño de 2005:

“Era difícil prever qué iba a significar finalmente el caso Gerardi para Guatemala: ¿fisura histórica o anomalía, precedente o fiasco? El ejército y sus cómplices habían luchado duro, incesantemente —por no decir valientemente—, para encubrir su rol en el asesinato, para dispersar cortinas de humo y confusión en todos los aspectos del crimen y para volver las tornas contra sus acusadores. «Yo no dudo que los militares lo hicieron », me dijo Fernando Penados. «El problema es que ahora vas y le preguntás a la gente sobre el caso Gerardi y no tienen ni puta idea de qué fue lo que sucedió. »” Pág. 417.

Con tan buenas relaciones de amistad, compartiendo información y ratos de conversación animada, ¿cómo es que Goldman lance frases cargadas de sensacionalismo, tendenciosas, sobre la figura de Fernando Penados? Con amigos así...

¹⁶ Economista. Trabajó como investigador/redactor en Inforpress de 1982 a 1984. Co-fundador de la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO), donde también laboró Myrna Mack Chang hasta el día en que fue asesinada, y director del proyecto Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI).

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

- Otto Pérez Molina (1950-)

En diversas entrevistas publicadas por la prensa escrita en Guatemala y Nueva York, Goldman no oculta su preocupación por desentrañar quiénes fueron los posibles autores intelectuales del asesinato de Gerardi.

Dicha preocupación se convierte en obsesión al señalar al general, retirado, Otto Pérez Molina, como uno de probables sospechosos, en razón que durante la noche del crimen supuestamente éste se encontraba a escasos 200 metros de la casa parroquial, en la conocida como “Tienda de Don Mike”. Goldman comenta lo que le dijo uno de los “bolitos” tomados como testigos del caso:

“Chanax me contó que la noche del 26 de abril de 1998 pensó que se trataba de una simple coincidencia que en la tienda de Don Mike se encontraran tres militares: el coronel Lima, Otto Pérez Molina, un poderoso ex jefe del EMP recientemente retirado y otro hombre. «Después supe que era el coronel Reyes Palencia», dijo Chanax. Reyes Palencia era el jefe de la Guardia Presidencial, tercero en la cadena de mando del EMP. Meses después de mi primera reunión con Chanax, me encontré en Europa con Rafael Guillamón, quien me confirmó que esa noche Chanax no tenía idea de quien era Reyes Palencia. (...)”

El general Pérez Molina había sido jefe del EMP durante la presidencia de Ramiro de León Carpio, entre 1993 y 1996, tiempo que coincidía con el servicio militar de Rubén Chanax. Chanax fue dado de baja en julio de 1994. Rafael Guillamón creía que no había sido el coronel Lima sino Pérez Molina u oficiales bajo el mando de Pérez Molina quienes habían reclutado originalmente a Chanax como informante. Si Chanax sentía lealtad hacia el general Pérez Molina, eso explicaría por qué había suprimido su nombre de su testimonio oficial.” Páginas 387 a 388.

Más adelante, Goldman describe en su *Epílogo 2008*:

“El domingo 10 de junio, *elPeriódico* publicó extractos de *El arte del asesinato político*, antes de la publicación oficial del libro en los Estados Unidos. Autoricé a los editores del diario la elección de cualquier parte del libro (...)”

Y también publicó un episodio sobre Otto Pérez Molina. Era la primera vez que se ventilaba públicamente que Rubén Chanax acusaba a Pérez Molina de haber estado en la pequeña tienda de Don Mike junto con el coronel Lima Estrada la noche del crimen. Claudia Palma, una reportera del diario, pidió a Pérez Molina su reacción: «Sí, hemos sabido del libro por un tiempo», le respondió Pérez Molina. «Sabemos que fue *pedido*. Tenemos información que el libro fue pagado por un político. » Pérez Molina rehusó dar el nombre del político que me había pagado. Y dijo que no tenía ningún tipo de relación con el capitán Lima y que hubiera sido imposible para

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

él estar cerca de la escena del crimen. Que de haber realizado una investigación adecuada, yo habría sabido que él se encontraba en Washington en 1998 como delegado guatemalteco ante la Junta Interamericana de Defensa. ¿Por qué no lo había entrevistado?, se preguntaba. Él mismo me habría dicho que estaba en Washington.

Claudia Palma me entrevistó después de hablar con Pérez Molina. Yo le dije que hacía mucho tiempo que me había dado cuenta de que no ganaba nada hablando con los militares que podían resultar implicados en el caso Gerardi, porque sabía que iban a mentirme. (...)

La reacción de Pérez Molina a los extractos publicados en *elPeriódico* lo habían dejado al descubierto en muchos aspectos. Su respuesta parecía ensayada, con una lista de argumentos preparados y calculados, pero también ingenuos. Era la ingenuidad de un hombre ampliamente temido y poderoso, pero de pocas palabras, acostumbrado a estar rodeado de gente que acepta como verdades hasta sus afirmaciones más ridículas. Su argumento de que no había tenido relaciones previas con Lima era falso. Rafael Guillamón, uno de los investigadores de Naciones Unidas, tenía conocimiento de esa relación e incluso de las llamadas que el capitán Lima le hacía desde la prisión al general Pérez Molina. (...) Si el general Pérez Molina no tenía nada que esconder, ¿por qué trató de cubrir una antigua relación con el capitán encarcelado?” Páginas 453 a 456.

Ver también, página 511, donde Goldman incluye al abogado Mario Domingo, de la ODHA, como uno de los escuchó a Chanax decir que vio a Pérez Molina en la tienda de Don Mike, aunque creyó que estaba confundido. Cabe agregar que Mario Domingo continúa laborando para la ODHA; en nombre de ésta, hoy está a cargo del caso contra las dos acusadas como encubridoras del crimen de José María Ruiz Furlán -“Padre Chemita”-, ocurrido el 14 de diciembre de 2003;¹⁷ el 20 de agosto 2008 se les suspendió la pena y el 19 de agosto de 2009 un Tribunal las absolvió.¹⁸ Mario Domingo indicó, en declaraciones a los medios de televisión, que apelarán el fallo, acción de la que posiblemente se encargue el MP.

De la transcripción efectuada de algunas páginas del libro de Goldman, se deduce que la base de éste para inculpar a Pérez Molina se fundamenta en las originales declaraciones de Rubén Chanax, así como en los resultados de la investigación que realizara Guillamón, cuando laboraba para MINUGUA y en la efectuada por la periodista -a la vez traductora de su novela policiaca- Claudia Arriaza, donde ésta demostraba que Pérez Molina contaba con

¹⁷ *elPeriódico*; Caso “Chemita”: suspenden pena a dos condenadas. Guatemala, 21 de agosto de 2008. Edición digital en <http://www.elperiodico.com.gt/es/20080821/pais/66811/>

¹⁸ Prensa Libre. *Absuelven a dos mujeres en caso de Padre Chemita*. Guatemala, 20 de agosto de 2009. Edición digital en <http://www.prensalibre.com/pl/2009/agosto/20/336241.html>

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

seis pasaportes distintos, todos a su nombre, lo que podía indicar que ingresara y saliera del país sin dejar registro (Pág. 459).

Aparte de lo anterior, ¿qué queda? La base de una sospecha debe ser probada fehacientemente, para poder acusar. Con todo lo que pudiera argumentar Goldman, tal parece que sus afirmaciones se quedan en el limbo, sujetas a la libre interpretación de quien lea y crea en él, o en el otro, el general Pérez Molina, con lo cual todo se convierte en una caja de resonancia donde cada uno de los contendientes cree decir la verdad y convencer a su auditorio o público lector. Por el lado de Goldman, la lectura de sus líneas da la impresión que se trata de una acusación tendenciosa, plagada de suspicacias pero no de pruebas. Y en consecuencia, ¿qué logró al final? Decir lo que piensa, está bien, pero como acusador queda mal visto por quienes confiaban en que sería demoledor su argumento después de dos años de continua búsqueda de “pruebas”.

Cabe preguntar ahora, agosto de 2009, si Pérez Molina demandará a Goldman. Dicho cuestionamiento se plantea en función a que el 11 de junio de 2007, en entrevista publicada en el Periódico, el general y en esa época candidato presidencial reclamó:

“¿Por qué no me entrevistó (F. Goldman) en su libro?”

Otto Pérez refuta las afirmaciones de su supuesta relación con el crimen del obispo Juan Gerardi, hechas por el escritor Francisco Goldman en su nuevo libro.

¿Pedido, pagado quiere decir?

– Sí... ya teníamos información previa de que se trata de un pedido de algún político... Y que esta versión del libro se conozca a tres meses de las elecciones lo confirma.

¿Puede identificarlo?

– Son especulaciones y sería irresponsable señalar en este momento a alguien. ¡Pero que Goldman tenga por seguro que voy a demandarlo!”¹⁹

Para Goldman, la CICIG se hubiera retirado de Guatemala en caso Pérez Molina hubiera ganado las elecciones. ¿Puede aceptarse un argumento tan pueril y señalarse que un Organismo Internacional decide irse del país sólo porque sí, sin tomar en cuenta que actúa en el mismo por disposición de la Asamblea de Naciones Unidas con la aceptación del Congreso de la República de Guatemala? Pero Goldman expone:

¹⁹ el Periódico; “¿Por qué no me entrevistó (F. Goldman) en su libro?” Guatemala, 11 de junio de 2007. Edición digital en <http://www.elperiodico.com.gt/es/20070611/actualidad/40555/>

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

“En septiembre de 2007, la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) empezó a establecer sus oficinas en la ciudad de Guatemala. (...) Una fuente de la CICIG me confió que, de haber ganado las elecciones Pérez Molina, la comisión «probablemente hubiera cerrado sus puertas y se hubiera marchado».” Pág. 462.

No obstante los señalamientos de Goldman contra Pérez Molina, tal parece que por el momento estos no le han afectado. El tiempo dirá si cuando empiece oficialmente la nueva campaña electoral la opinión del electorado cambie.

Al mes de agosto de 2009, la situación electoral de Pérez Molina se puede considerar como la más alta entre los que podrían considerarse sus contendientes políticos. Según la última encuesta electoral:

“Ante la pregunta: ¿por quién votaría para Presidente si las elecciones fueran hoy?, de manera espontánea y sin que medie una boleta electoral ficticia, 34.2 por ciento de los consultados responden que votaría por Otto Pérez Molina del Partido Patriota. Pérez Molina fue el contendiente del actual presidente Álvaro Colom en la segunda vuelta electoral de 2007. El líder opositor mejora así su posición desde la última medición encargada por ‘elPeriódico’ a la firma Borge y Asociados. En enero 2009, la encuesta reflejó un respaldo del 29.9 por ciento para Pérez Molina.”²⁰

Otro de los prácticamente inculpados por Goldman, el alcalde Álvaro Arzú, apenas logró llegar al 1.5% de las intenciones de voto en dicha encuesta, lo cual no permite concluir que los resultados del libro hayan influenciado a los que respondieron a la pregunta, pues igual podrían haber sido afectados en su decisión a favor de Pérez Molina, con lo cual el mito de la mano dura vuelve por sus fueros, sobre todo en esta época de inseguridad ciudadana; sólo queda confiar en que el próximo gobierno no se base en la sentencia del peruano José Santos Chocano:

“Los autócratas y yo tenemos la misma talla; por eso nos buscamos -decía-: hemos nacido para poseer la tierra, más allá del bien y del mal. Sólo hay dos formas de gobierno: el gobierno de la fuerza y el de la farsa. En nuestra América tropical tiene que escogerse entre el gobierno de la fuerza organizadora y el de la farsa organizada. Hay que decidirse por todo menos por el ridículo.”²¹

²⁰ elPeriódico; *Pérez Molina con 34.2 por ciento de intención de voto*. Guatemala, 18 de agosto de 2009. Edición digital en <http://www.elperiodico.com.gt/es/20090818/pais/110672/>

²¹ Arévalo Martínez, Rafael; *Hondura*. Guatemala; Colección Contemporáneos No. 48. Editorial del Ministerio de Educación Pública “José de Pineda Ibarra”, 1959. Pág. 111. Nota: Originalmente se publicó en 1946, en la Tipografía “Imprenta Diario La Hora”. En 1947 como folletín del diario *La Hora*, en 47 entregas.

7. Otros libros sobre el asesinato del Obispo Gerardi

El primer libro publicado sobre dicho crimen se debe a la pluma de la guatemalteca Margarita Carrera, *En la mirilla del jaguar (Biografía novelada de Monseñor Gerardi)* Guatemala: Fondo de Cultura Económica, 2002. En la portada del mismo se describe:

“Tres días antes de su asesinato, el 26 de abril de 1998, Monseñor Juan Gerardi publicó un extenso informe titulado *Guatemala nunca más*, en donde recopiló las peores atrocidades cometidas durante los años de represión que vivió ese país entre 1960 y 1996. Al relatar una parte de la excepcional vida del obispo, *En la mirilla del jaguar*, de Margarita Carrera constituye una lección universal de humanismo que invoca a la historia para hacerla cátedra del porvenir, y recorrer los caminos olvidados para romper el silencio impuesto por el terror, la miseria y la infamia.”

Nótese que la obra de Carrera también constituye una novela, con la diferencia con respecto a Goldman en que no se trata de una de carácter policial, sino anecdótica, con algunos recuerdos de la autora que conoció y trató en vida al Obispo. Para el año 2002 en que se publicó, todavía iniciaba su largo camino la investigación del Ministerio Público que concluyó con la condena de los cuatro acusados, y por tal razón en la novela los señalamientos contra los autores materiales no son concluyentes, tampoco tendenciosos, tan sólo un ¡qué Dios los perdone!

Dos años después aparece el libro de Maite Rico y Bertrand de la Grange, *¿Quién mató al obispo?: Autopsia de un crimen político*. España: Planeta Publishing Corporation, 2004. Es contra dichos autores a quienes Goldman ataca más que tendenciosamente, directamente, toda vez que se convirtieron en prácticamente enemigos. Él los acusa de haber recibido financiamiento del ex Presidente Álvaro Arzú y ellos se defienden diciendo que no; ver páginas 508 a 510.

Con todo, el problema de Rico y de la Grange es tratar el tema en forma baladí, a la carrera y sin mayores bases; la lectura da pie para considerar seriamente la acusación de Goldman, toda vez que dicho libro recuerda a otro “mandado a hacer”: *Efraín Ríos Montt, siervo o dictador? : la verdadera historia del controversial presidente de Guatemala*. Escrito por Joseph Anfuso y David Sczepanski, con Prólogo del evangelista Pat Robertson. Guatemala : Gospel Outreach, 1984.

Desde el punto de vista de la acción, resulta muy llamativa la novela de Goldman, comparada con la prácticamente romántica de Carrera y la mandada a hacer de Rico y de la Grange.

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

Se aprecia que Goldman si investigó, y seguramente le quedará como experiencia -a decir del guatemalteco Mario Monteforte Toledo-:

“Todos los límites amargan (...) en el campo, todos los límites se marcan con espinas”²²

Sin embargo, como una muestra de esperanza, bien cabe citar las palabras del obispo Gerardi, transcritas en la hoja correspondiente al mes de febrero del calendario 2009 publicado por la ODHA:

“Es claro que la reconciliación nace de la verdad y de la justicia; no se trata en ningún momento de olvidar. La impunidad que se legaliza a través de amnistías, es forzar a la sociedad a guardar en el corazón el miedo, fomenta la humillación de la persona y niega su dignidad. Reconciliar es, pues, romper con la impunidad y trazar el camino nuevamente en las mentes y corazones de todos.”

Si las acusaciones aquí llamadas tendenciosas se confirman como ciertas, sobre todo en el caso de Álvaro Arzú y Otto Pérez Molina, “que caiga todo el peso de la ley” sobre los mismos. Caso contrario, cada uno de los encartados sabrá si les pone atención, o bien les echa un manto pretendiendo que el olvido haga que se pierdan.

²² Monteforte Toledo, Mario; *Una manera de morir*. Guatemala: Fundación Mario Monteforte y Editorial Piedra Santa, julio 2009. Páginas 47 y 57.

II

Comentarios al 4 de noviembre de 2007

Lo que sigue a continuación se transcribe tal como se escribió en el 2007, precisamente el día de las elecciones generales para Presidente. Quedó inédito y ni siquiera fue enviado a *blog* alguno.

Nótese que los comentarios están redactados en primera persona; así se dejan hoy para reflejar la opinión que a tal fecha se tenía acerca del libro de Goldman y de la situación política del momento.

Francisco Goldman: *The Art of Political Murder: Who didn't kill the Bishop?*

A escasas cinco horas para que inicien las votaciones en la segunda vuelta electoral en Guatemala, hoy domingo 4 de noviembre concluyo la redacción del presente comentario, mismo que no se ve influido por asuntos de simpatía o antipatía con el candidato Otto Pérez Molina; si fuera publicado, no influiría en nada en la mente de algún votante, pues aparecería después de las elecciones.

Más bien, de lo que se trata es presentar una elucubración acerca de qué fines motivan la publicación de un libro prácticamente en contra de Pérez Molina y un artículo acerca del libro; la idea es generar discusión y no aceptar lo que otros dicen sólo porque están y escriben fuera de nuestras fronteras. Aproximadamente entre las 20:00 y 22:00 horas de la misma fecha, se sabrá si los señalamientos de dicho libro afectaron la imagen del candidato o lo catapultaron como una víctima más de los infundíos políticos expresados por plumas contratadas.

El 31 de octubre de 2007 se publicó el artículo que lleva por título *New Evidence Suggests Guatemalan Presidential Candidate Played Role in 1998 Murder of Human Rights Activist Juan Gerardi*. Ver

<http://www.democracynow.org/article.pl?sid=07/10/31/145216>

En dicho artículo se hace referencia a que millones de votantes se dirigirán a las urnas el domingo 4 de noviembre para la segunda vuelta de las elecciones generales, en las que se elegirá un nuevo presidente cuyo cargo se disputan el General Otto Pérez Molina y el Ingeniero Álvaro Colom, llamando la atención acerca de Pérez Molina en el sentido que llega a la elección “un poco a remolque” en las encuestas, señalamiento que sería objetivo en tanto dieran a conocer los resultados de todas las encuestas publicadas hasta dicha fecha, en las que se refleja que no necesariamente llegó a remolque sino evidencian lo que se ha dado

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

en llamar un empate técnico entre los contendientes, según la intención del voto de los encuestados.

¿Por qué a cuatro días de las elecciones se publica dicho artículo? Es algo que nadie sabe y los autores del mismo no lo indican, aunque lo cierto es que el lector puede atreverse a dudar de las sanas intenciones de la información, precisamente cuando una “noticia” así, subliminalmente queda en la mente del electorado con respecto a otra que se le haya comunicado una o dos semanas antes.

Según el artículo en cuestión, “El aclamado novelista guatemalteco Francisco Goldman se une a nosotros para hablar de nuevas pruebas que vinculan al General Pérez Molina al asesinato en 1998 de un querido activista de los derechos humanos de Guatemala. Goldman escribe sobre el caso en su primer libro de no ficción, ‘El arte del asesinato político: Who Killed el Obispo?’” Dicho libro fue publicado en Estados Unidos en septiembre de 2007 como resultado de un esfuerzo investigativo que duró 7 años. En Guatemala se encuentra a la venta en su edición en inglés.

Cabe aclarar que aunque hijo de padre judío (Ucrania) y madre guatemalteca, el autor se declara ciudadano de los Estados Unidos, no de Guatemala; ha residido en ambos países durante varios años y por ejemplo durante su estancia en 1979 en casa de su tío fue que se inspiró para escribir su novela *La larga noche de los pollos blancos*.

Curiosamente, aunque no muchos han leído su último libro, como parte de la campaña negra el jueves 1 y viernes 2 de noviembre aparecieron panfletos regados en varios sectores de la ciudad de Guatemala, como lo describe la siguiente nota periodística:

Fecha de Publicación: viernes 02 de noviembre de 2007

Actualidad: Cobertura electoral - solo en la web

<http://elecciones.elperiodico.com.gt/es/20071102/actualidad/45244/?tpid=176>

Continua campaña negra

/elPeriódico

redaccion@elperiodico.com.gt

Ayer y hoy por la mañana, cientos de volantes fueron encontrados por vecinos de varios puntos de la ciudad, en especial de la zona 5

y 18. Información publicada por medios escritos nacionales sobre Álvaro Colom, presidenciable por la Unidad Nacional de la Esperanza, y su esposa, además de volantes que aseguran que un libro escrito por un autor estadounidense señala al candidato del Partido Patriota, Otto Pérez Molina, como el responsable del crimen contra monseñor Juan Gerardi Conedera. En algunas colonias de la zona 5 no solo se encontraban estos impresos en las calles, sino que los repartidores se dieron la tarea de insertarlos debajo de las puertas de cada vivienda.

Sea que Goldman se haya propuesto afectar la campaña política de Pérez Molina, o bien que se trate de una investigación desinteresada en el ámbito político y cuyo fin es únicamente averiguar la verdad acerca de quién mató al obispo, lo cierto es que llama la atención que se publique a pocos días de las elecciones y que se haya pretendido aprovechar para demostrar que si un gringo dice que Pérez tuvo que ver en dicho asesinato, entonces algo hay de cierto.

Libros, hipótesis y especulaciones acerca de quién asesinó al obispo Juan Gerardi han sido lanzados al público con anterioridad, como por ejemplo *En la mirilla del jaguar. Biografía novelada de Monseñor Gerardi...* Margarita Carrera: Fondo de Cultura Económica: Guatemala, 2002. *¿Quién mató al obispo?: Autopsia de un crimen político.* Maite Rico, Bertrand de la Grange. Publisher: Planeta Publishing Corporation. Marzo 2004

La descripción que ofrece Carrera es bella y romántica, convirtiendo al obispo en un mártir que luchó y murió por sus ideas, asesinado por los enemigos de la libertad y los derechos humanos, aunque no necesariamente entra en señalamientos directos, tan sólo dice que fueron militares y políticos de derecha. Dos años después, sale a luz el que escribieran al alimón Rico y de la Grange, con la diferencia con respecto al anterior en el sentido de señalar que los tres militares acusados y sentenciados por el delito de ejecución extrajudicial son prácticamente inocentes, que estaban en el lugar equivocado en el momento equivocado y que más bien son chivos expiatorios, posición que les generó una serie de críticas a cuales más diversas, hepáticas y algunas poco serias.

A casi diez años del asesinato, y no obstante que los acusados guardarán prisión durante veinte años (originalmente fueron sentenciados a treinta pero una revisión de su caso disminuyó la pena en diez años), persiste la duda con respecto a quién o quiénes fueron los autores intelectuales, toda vez que los militares Lima (padre e

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

hijo) en ningún momento han señalado a nadie en particular sino únicamente se han dedicado a defenderse alegando inocencia.

Si Pérez Molina tuvo que ver o no en el asesinato es un tema que debe demostrarse, pues él alega que en abril de 1998 se encontraba en Washington desempeñando el cargo de representante de Guatemala en la Junta Interamericana de Defensa, el que por cierto ocupaba obligatoriamente por haber sido enviado al “exilio dorado” como parte de la purga que se dio en el Ejército y porque fuera señalado de ser un militar con tendencias golpistas, al tenor de su papel en la salida de Serrano Elías en 1993.

En consecuencia, previo a aceptar como válidos los señalamientos que efectúa Goldman contra una serie de personajes guatemaltecos, incluido el propio Pérez Molina, lo aconsejable es leer su libro *The Art of Political Murder: Who didn't kill the Bishop?*, pues no puede emitirse opinión sobre un texto que no se conoce. A partir de dicha lectura, lo prudente será contraponer las pruebas que ofrece con respecto a otras que ya se conocen.

A no dudar, es un libro que antes de salir a luz ya había causado más de un resquemor, un ligero debate entre los que lo conocían, y un enorme aprovechamiento político del caso, pues aunque a Pérez Molina se le ha vinculado con asesinatos en el área de Nebaj, Quiché, durante la guerra sucia en Guatemala, públicamente no se había dicho que haya tenido participación en el asesinato de Gerardi Conedera.

Empero, siendo que una de las características del guatemalteco es aceptar y hasta exigir que quien gobierne el país “tenga los pantalones bien puestos”, que sepa mandar, es dudable que la campaña negra con base en dicho libro afecte la campaña política de Pérez Molina; antes bien, podría beneficiarlo al “comprobar” el común denominador que se trata de un general decidido, que sabe lo que tiene que hacer y hasta podría compararse con Ubico, el de los años 1931-1944. Cabe recordar que la campaña negra contra Alfonso Portillo en el 2003, acerca de que 15 años antes había asesinado a dos mexicanos en la población de Chilpancingo, México, asunto por el cual huyó a Guatemala argumentando que el país vecino no le ofrecía garantías de un juicio justo, le redituó un mayor número de votos pues la población vio en él a un personaje “de a sombrero”, que no se arredra ante sus atacantes y que dispara para defender su vida.

Como Pérez Molina no ha sido señalado en otros medios, libros o revistas especializadas, acerca de en qué consistió su participación en el asesinato del obispo, resulta que saldrá beneficiado por la campaña negra en su contra, toda

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

vez que sus documentos migratorios demuestran que se encontraba en el extranjero cuando ocurrió el crimen, no obstante que también se ha señalado que cuenta con varios pasaportes, incluido uno diplomático.

Dicho lo anterior, en páginas siguientes se inserta la recopilación de algunos artículos y escritos sobre Francisco Goldman y su reciente libro.

Francisco Goldman y su libro, comentado en los medios de comunicación escritos

Francisco Goldman, autor de *El arte de un asesinato político* (publicado en septiembre de 2007). “Nació en Boston, Massachussets, en 1954, de madre guatemalteca y padre norteamericano. Su juventud transcurrió entre los Estados Unidos y Guatemala.” <http://josemarticuba.blogspot.com/2006/08/el-poeta-brillante-y-seducor-que-lleg.html>. No obstante su descendencia guatemalteca, él afirma “El libro es para público norteamericano y sale a la venta en septiembre... Yo no soy guatemalteco.”

Goldman, hijo de inmigrantes su padre era un químico judío y su madre una guatemalteca católica. Pasa su primera infancia en un suburbio de Boston. Debido a los conflictos maritales de sus padres, sin embargo, su niñez estuvo marcada por frecuentes viajes acompañando a la madre a su patria, donde vivía con miembros de su familia materna durante prolongados periodos, dice Goldman.
http://www.accessmylibrary.com/coms2/summary_0286-32032714_ITM

El 11 de junio de 2007 se publicaron en el Periódico los siguientes artículos:

<http://www.elperiodico.com.gt/es/20070611/actualidad/40555/>
“¿Por qué no me entrevistó (F. Goldman) en su libro?”

Otto Pérez refuta las afirmaciones de su supuesta relación con el crimen del obispo Juan Gerardi, hechas por el escritor Francisco Goldman en su nuevo libro.

Claudia Palma

¿Cuál es su relación con Byron Lima?

- Fui comandante del batallón de cadetes en el que Lima estaba. Pero él era uno de 400 cadetes a mi cargo. Cuando yo era jefe del Estado Mayor Presidencial él estaba en la Guardia Presidencial. Lo tenían ocupando una posición para entrenar triatlón. Queríamos apoyar oficiales que se destacaran a nivel nacional... Él estuvo bajo las órdenes de Espinoza (Marco Tulio Espinoza) quien me relevó.

Francisco Goldman asegura en su libro “El arte de un asesinato político” que Lima lo mencionó como a un oficial a quien admiraba y siempre apoyaba a sus hombres...

– Modestia aparte, así como Lima lo pudo haber declarado hay muchos oficiales que siguen diciéndolo por mi conducta. Lo que sucede es que él (Goldman) quería citarlo como algo relevante, lo que demuestra su pobreza de criterio... sabemos que es un libro pedido. ¿Por qué no me entrevistó si pensaba incluirme como un personaje de su libro?

¿Pedido, pagado quiere decir?

– Sí... ya teníamos información previa de que se trata de un pedido de algún político... Y que esta versión del libro se conozca a tres meses de las elecciones lo confirma.

¿Puede identificarlo?

– Son especulaciones y sería irresponsable señalar en este momento a alguien. ¡Pero que Goldman tenga por seguro que voy a demandarlo!

Goldman deja entrever que usted fue uno de los oficiales que estaba con el coronel Lima en la tienda de don Mike la noche del crimen de Gerardi, incluso cita a Chanax quien lo describe como un “poderoso y recientemente retirado general, ex jefe del EMP”.

– No sé si Goldman estaría enterado de que en esa época yo no vivía en Guatemala. Tenía una misión asignada en Washington, Estados Unidos... No era un oficial retirado.

¿Qué cargo ocupaba cuando ocurrió el asesinato de Gerardi?

– De 1993 a 1995 fungí como jefe del Estado Mayor Presidencial en el Gobierno de Ramiro De León... Durante año y medio fui Inspector General del Ejército... Los seis meses posteriores a la firma de la paz le di seguimiento al proceso como miembro de la Comisión de Paz... En junio de 1997, Arzú hizo cambios, puso a Espinoza como jefe del EMP y yo fui nombrado como delegado de la Junta Interamericana de Defensa en julio de 1997... visité el país unas tres veces, pero ahí están los registros migratorios.

¿Cuándo se retiró?

– Presenté mi solicitud de retiro el 15 de enero de 2000. La baja fue autorizada a finales de enero de 2000.

Rafael Guillamón asegura en el libro a Goldman que fue bajo su mando que se reclutó a Chanax como informante.

– ¡Esa es otra falsedad! Solo demuestra desconocer la posición del jefe del EMP. Mi tarea no era contratar informantes.

Chanax habría recibido su formación cuando estuvo en el Cuerpo de Ingenieros y aseguró que lo había conocido ahí.

– Ni siquiera sabía que había estado en el Cuerpo de Ingenieros. ¿Cómo pueden creer en la palabra de un charamilero? ¡Él jamás pudo haber estado en el Cuerpo! ...y ahora escriben otro libro basándose en sus declaraciones.

Goldman responde

>Francisco Goldman defendió en una conversación telefónica su postura como autor del libro, “El arte de un asesinato político”, y aseguró que esta no es una versión final.

>“Sabemos que Otto Pérez sí estaba en el país cuando ocurrió el crimen. Hay datos migratorios. Lo más importante es que dos o tres noches después cenó con Jean Arnault, ex jefe de Minugua. He trabajado muchos años en este caso y doy mucha credibilidad a mis fuentes, en especial a Rafael Guillamón, quien dirigió la investigación del asesinato desde Minugua. Además tengo evidencias de que Lima y Pérez sí se relacionaban. No tengo ningún interés en las elecciones de Guatemala...nadie me paga. El libro es para público norteamericano y sale a la venta en septiembre... Yo no soy guatemalteco.

>No sabía que Pérez no estaba retirado, pero esta no es una versión final y hay oportunidad para corregirlo... No lo entrevisté porque yo no creo que quienes están involucrados te van a decir la verdad. Encontré que no tenía mucho que ganar hablando con militares. El libro sigue de manera muy detallada a la gente que, coordinada con inteligencia militar, fabricó el escenario del crimen falso”.

Guatemala, domingo 10 de junio de 2007

[¿Mató el General a Gerardi?](#)

Juan Luis Font

Juan Luis Font

Y ahí vamos otra vez a la polémica bendita sobre quién mató al obispo. Hay que ver cuánto debate nos ha deparado.

La publicación del libro de Francisco Goldman, El arte del asesinato político, en

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

mitad del proceso electoral, es una bomba. No sé hasta dónde llegue su onda expansiva, pero ¿no querría usted saber de dónde saca el autor la idea de que en el crimen estuvo presuntamente involucrado el candidato presidencial del Partido Patriota? Goldman, un admirador de Edgar Gutiérrez y de quienes trabajaban en la ODHA de Gerardi, no se conforma con las teorías de ellos y alcanza sus propias conclusiones: el asesinato fue un crimen político, asumido de manera institucional por el Ejército. De ahí que estuvieron representados, en su diseño y ejecución, oficiales de diferentes generaciones y roles a lo largo de la guerra. El autor usa la imagen del anillo de tigres (una figura circense), que se amarran entre sí sosteniéndose uno a otro la cola entre las mandíbulas, para describir la larga lista de compromisos asumidos por los presuntos autores. Sugiere que el capitán Lima utilizó a los medios de comunicación para enviar mensajes cifrados a los coparticipes del crimen, sus supuestos cómplices. Ni duda cabe que los críticos de la teoría que atribuye un papel relevante a miembros del Estado Mayor Presidencial de Álvaro Arzú en este crimen saldrán a decir que este libro forma parte de la campaña por justificar la sentencia firme y duradera contra el padre Orantes y los señores Lima padre y Lima hijo.

Será inevitable que se presente como la contraparte del libro escrito por Bertrand de la Grange y Maite Rico (sobre quienes el autor saca a relucir la especie de que estuvieron financiados por el ex presidente Arzú). El libro de De La Grange y Rico atribuye el asesinato a un ingenioso plan de La Cofradía, el maligno sector militar que recuperó poder económico y de fuego con la llegada de Alfonso Portillo a la Presidencia. Los europeos, sin embargo, nunca llegan a probarlo sino más bien se dedican a denostar el proceso judicial seguido para condenar a los Lima y a Obdulio Villanueva.

Por tanto, será inevitable también que la obra de Goldman se someta a las descargas de quienes creen que los Lima son inocentes. Esa tesis ha cobrado nueva fuerza en fechas recientes gracias a la circulación de un video que mostraría una escena de la discusión entre los fiscales y los testigos que finalmente llegaron al juicio. ¿Es este acaso un ataque preventivo ante la aparición de la nueva obra?

El libro de Goldman no regatea información, como sí lo hicieron los europeos, sobre el papel que jugó el homosexualismo, supuesta llave de entrada a la casa parroquial de San Sebastián. El autor localiza al testigo clave del caso, a Chanax Sontay, en México, quien repite una y otra vez su última versión. Pero este libro tampoco procura mostrar la imagen beatífica de quienes intentan canonizar ahora al obispo. O sea, que en esta obra Gerardi se parece más a la persona que conocimos, con cierta inclinación al licor, que mantenía una entrañable relación con Juanita Sanabria, que se atrevía a admitir que el miedo a la muerte había sido capaz de

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

paralizarlo. Un hombre más hombre, pues, y menos santo. Léalo y después hablamos.

Guatemala, domingo 10 de junio de 2007

Entre las opiniones de los lectores a la columna de opinión de Juan Luis Font [¿Mató el General a Gerardi?](#), publicada el 11 de junio de 2007, cabe resaltar las siguientes, transcritas tal cual aparecen en la fuente:

“... porque precisamente ahora, será que es un buen momento para poder vender muy bien ese libro, o es que hay otros candidatos que ya se creen perdedores, lo que tenemos que tener los guatemaltecos es criterio propio y ser bien objetivos, y no dejarse llevar lo que otro individuo dice, a pesar de que sea un reconocido escritor o investigador de prestigio internacional...”

“Me pregunto si Juan Luis es favorable a mi General Otto (el mejor de los 4 candidatos oficiales de la oligarquía oligopólica). Pues J.L. sabe que la información sobre hechos de sangre cometidos real o presuntamente por un candidato ocasiona en los chapines reacciones masoquistas: votamos a favor del violento y del desalmado. En su tiempo, se denunciaron las matanzas de la política de Sierra Arrasada (Las Minas) contra Arana y lo elegimos en votación récord. Luego, que Ríos y Sansirisay y lo elegimos y luego le robaron las elecciones. Que Portillo se tronó a 2 de un grupo que lo atacó, y lo elegimos también. Ahora, la cosa va con mi General. Gracias por las culas, porque es el mejor sin duda y vale la pena asegurar que él llegue.”

“Tal vez mi memoria esté fallando, pero si recuerdo bien, el libro de de la Grange y Rico especulaba también con la hipótesis de Gerardi haber sido muerto por la banda de la (aparente hija) de Efraín Hernández, los que eran ladrones y entraron a robar su casa creyendo que él no estaba (hubo una confusión). Y bueno, como sí estaba, uno de los secuaces perdió el control y lo eliminó. Luego, la Iglesia corrió para tapar, fuera como fuera, ese caso vergonzoso. Y bueno los justos pagan por los otros, pero siempre habrá el ‘reino de Dios’, no?”

“Edgar Gutiérrez esta detrás de esto, este mentiroso compulsivo ha lucrado por años a costillas de Gerardi. y como ya no dio bola en el partido de Cabrera empieza su gestion para una eventual candidatura a la CICIG”

Cabe recordar que Edgar Gutiérrez era considerado como la mano derecha del obispo Gerardi, siendo coordinador del proceso de recopilación de informes y entrevistas, así como autor de la metodología para la estructuración del informe REHMI (1998). Durante el Gobierno de Alfonso Portillo ocupó los cargos de Secretario de Análisis Estratégico de la Presidencia (2000-2002) y Ministro de Relaciones Exteriores (2002-2004). En el 2007 fue nominado por Alfonso Cabrera como candidato presidencial por el partido Frente, prospecto que no duró más de un mes pues el propio Cabrera señaló públicamente que no tenían suficiente dinero para hacer campaña política y que los medios de comunicación le daban importancia sólo a los que iban en la delantera según las encuestas. Gutiérrez fue el promotor en el 2003 de la creación de la Comisión de Investigación de Cuerpos Ilegales y Aparatos Clandestinos de Seguridad (CICIACS), y continuó haciéndolo en el 2007 cuando ésta se aprobó -en agosto- como Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIGS); aunque a título personal haya estado interesado en convertirse en el primer director de la Comisión, nunca fue propuesto en la terna que presentó el Gobierno de Berger en el 2007, y de ésta la Oficina del Secretario de Naciones Unidas, el coreano Ban Ki-moon, no tomó en cuenta a ninguno sino al español Carlos Castresana, quien también había venido trabajando en el proyecto desde 2003 como delegado de Naciones Unidas.



Actualidad

<http://www.elperiodico.com.gt/es/20071021/actualidad/44815/>

Opinión

Qué “calidá”

Claudia Méndez Arriaza

El comercial muestra una serie de entrevistados que responden por quién votarán, cuando de pronto aparece en la pantalla una morena hermosa e inmensa. Otto Pérez Molina, candidato presidencial del PP, le gusta por formalito y porque es un hombre

bien calidá. La mujer es simpatiquísima. Se lleva las manos al pecho como si estuviera sobando las solapas del saco de un hombre bien trajeadito.

¿Por qué vota la gente por el General? En una entrevista publicada en Prensa Libre, Rafael Espada, vicepresidente de la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) –el partido en la contienda con el PP–, parece frustrado: no entiende cómo un militar gana simpatía en una sociedad que supone aún herida por los golpes de la guerra. “Es inconcebible”, responde, “me da pavor que la mitad de este país piense en tener un Gobierno militar”. Pavor. El Doctor Corazón se asusta de que la mitad del país quiera votar por un candidato acusado “de matar gente”.

Matar gente. Hay muertos que persiguen a Pérez Molina como sombras permanentes. No somos una sociedad solamente herida, sino amnésica. La mitad del país votará por un hombre acusado en el pasado de crímenes que, si recordáramos, nos harían reconsiderar su imagen, quizá veríamos la figura de un hombre señalado de hacer negocios con la muerte. ¿Acaso no de estrechar su mano?

Efraín Bámaca es uno de esos muertos incómodos que lo persiguen. El caso del líder guerrillero, herido y capturado durante una emboscada en la selva petenera en 1992, puso en aprietos a los gobiernos estadounidense y guatemalteco cuando su viuda, Jennifer Harbury, hizo huelgas de hambre para exigir explicaciones. The New York Times publicó en marzo de 1996 una nota sobre la existencia de un documento entonces en poder de la Embajada de Estados Unidos. La carta vertía detalles sobre la suerte de Bámaca. Los oficiales estadounidenses que la recibieron creían que era auténtica, y pensaban además que era escrita por militares descontentos.

Una vez que las autoridades habían reconocido que el guerrillero estaba muerto, según el documento, el propio presidente Jorge Serrano y los jefes de Inteligencia Militar decidieron el destino de Efraín Bámaca. Todos acordaron que debían mantenerlo vivo. Todos, menos Pérez Molina, entonces jefe de Inteligencia. La misiva indicaba que en esa reunión Pérez Molina argumentó que si el Gobierno había reconocido que el guerrillero estaba muerto, admitir que había mentido desataría una tormenta. El documento dice que los otros voltearon a verlo y le dijeron:

“Muy bien, Coronel, resuelva usted el problema”. Pérez Molina, según el relato, ordenó a dos de sus oficiales desaparecer a Bámaca. Ellos lo condujeron a una finca en la costa sur del país, donde lo mataron, quemaron su cuerpo sobre una cama de caña de azúcar, y luego enterraron sus restos. Qué calidá. Qué formalito.

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

Pérez Molina ha negado su vinculación en estos hechos y hasta ahora no ha existido un juicio público que permita respirar la verdad sobre el caso.

Supongo que Efraín Bámaca es uno de los muertos a quienes el doctor Espada se refería en la citada entrevista. Hay dos más, pero quiero detenerme en el caso que ha provocado la polémica más reciente: monseñor Juan Gerardi. *The Art of Political Murder*, el libro de Francisco Goldman sobre el asesinato del Obispo, relata que uno de los testigos mencionó a Pérez Molina como uno de los oficiales presentes en la tienda ubicada a pocos metros de la Casa Parroquial, donde se perpetró el crimen. Estaba ahí, de acuerdo con la tesis de los investigadores, para monitorear los operativos del asesinato. Monseñor Gerardi murió el 26 de abril de 1998, con el cráneo destrozado, aparentemente con una manopla, mientras oficiales de la vieja guardia de Inteligencia Militar bebían cerveza a pocos metros del lugar donde se perpetraba el asesinato.

Rubén Chanax Sontay, el testigo del caso, lo relató en varias entrevistas al autor del libro. En realidad, Francisco Goldman no fue el primero en escuchar que Pérez Molina estuvo en la tienda.

Los dos investigadores de Naciones Unidas que monitorearon el Caso Gerardi desde la noche del crimen, escucharon esa versión desde la primera entrevista que sostuvieron con Chanax Sontay, pocos días después del asesinato.

Pérez Molina asegura que se encontraba fuera del país la noche del crimen. En esa fecha él era representante ante la Junta Interamericana de Defensa en Washington D.C. Los registros migratorios muestran que el año del asesinato Pérez Molina ingresó al país en repetidas ocasiones: en febrero, en abril, más tarde en julio y en septiembre. El General se marchó del país semanas antes del crimen, el 6 de abril viajó rumbo a Nueva York en el vuelo 710 de Taca.

¿Estuvo o no en esa tienda? El historial migratorio de Pérez Molina, en efecto, reporta que había salido, aunque muestra un patrón particular en sus movimientos: el General de la Paz viajaba con distintos documentos de identificación: al menos seis diferentes registrados en dos años (1995-1997).

Uno de ellos era su pasaporte diplomático: 9136 con el cual registró todos sus movimientos migratorios en 1998. Los seis pasaportes no lo convierten, en absoluto, en asesino, pero los investigadores de Naciones Unidas sospechaban entonces multiplicidad de identificaciones y se preguntaban hasta qué punto eran fiables los registros migratorios.

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

Un dato aún más inquietante es que los investigadores sostienen que, noches después del crimen, Jean Arnault, jefe de la Misión de Verificación de Naciones Unidas en Guatemala, cenó con Pérez Molina. El objetivo, le explicó uno de ellos a Francisco Goldman, era intercambiar información sobre el asesinato. Buscaban en un ex jefe de Inteligencia Militar, amigo del proceso de paz, pistas o percepciones útiles para sus investigaciones. En un correo electrónico, el autor del libro explicó que ha escrito varios correos a Jean Arnault para corroborar el hecho, pero hasta este momento el diplomático ha guardado silencio. Ni afirma ni desmiente el hecho. El escritor supone que, dada su situación –como oficial de alta en Naciones Unidas–, no puede verter declaraciones.

En una entrevista con este medio, un día después de que el Periódico publicó un fragmento del libro, Pérez Molina aseguró que al Capitán Byron Lima Oliva lo conocía porque dirigió el Estado Mayor Presidencial (EMP) mientras el joven oficial, condenado como cómplice de la ejecución de monseñor Gerardi, estaba asignado a esa sección. Mano Dura tomó una distancia prudente del capitán Lima Oliva. No obstante, sus relaciones no se limitan a un campo meramente laboral, como lo hizo ver: el capitán Lima conoce a Pérez Molina de 30 años atrás; él fue además su instructor en la Escuela Politécnica y más tarde Comandante del Batallón al cual perteneció en algún momento el joven militar; años después, la vida militar colocó a Lima Oliva como instructor del hijo de Pérez Molina; hace poco más de una década, Lima Oliva, en el momento cúspide de su carrera, quedó bajo el mando de Pérez Molina en el EMP. La relación es más añeja de lo que Pérez Molina quiso hacer ver, ¿temía que la cercanía lo implicara en el crimen? El hecho de conocer al capitán Lima Oliva de tiempo atrás, de ser su instructor, no lo implica necesariamente en el asesinato. ¿Por qué Pérez Molina se alejó del joven militar?

La verdad es incierta. Tampoco existe un proceso formal para dilucidar estas acusaciones. A pesar de que una decena de militares identificados en juicio fueron sometidos a proceso por orden de tribunal, una de las medidas del fiscal general, Juan Luis Florido, fue desarticular la Fiscalía Especial que seguía las averiguaciones del Caso Gerardi. La verdad no puede respirar aún plenamente en este proceso.

Ese es el problema de Pérez Molina. Esa es la razón por la que sus adversarios levantan a los muertos del pasado para que persigan y encierren en corredores sin salida a Mano Dura. Y en esas encerronas tal vez, solo en esas encerronas quizá, la morena inmensa del anuncio no lo vería tan calidá ni tan formalito.

Guatemala, sábado 20 de octubre de 2007

Como se recordará, en líneas iniciales se comentó acerca del libro *¿Quién mató al obispo?: Autopsia de un crimen político*. Maite Rico, *Bertrand de la Grange*, en el que sus autores prácticamente exculpan a los militares Lima (padre e hijo) y sugieren que fue la banda “Valle del Sol”, uno de cuyos miembros era la supuesta hija de monseñor Efraín Hernández. A la fecha se duda también de la intencionalidad de dicho libro, e incluso algunos han señalado que lo elaboraron a pedido de Álvaro Arzú, ya que durante su gobierno fue que se cometió el asesinato. Lo “curioso” de sus acotaciones es que al plantear que los militares encarcelados no fueron culpables, tiene una relación directa con lo que se muestra en el portal www.capitanblima.com; aquí aparece un video por medio del cual se pretende evidenciar que los Lima (padre e hijo) así como Villanueva y el cura Orantes son inocentes del delito de ejecución extrajudicial por el que se les condenó en junio de 2001, llegando a afirmar el Dr. Armando de La Torre que los verdaderos culpables siguen libres y que el Ministerio Público se prestó al contubernio entre Edgar Gutiérrez (en ese entonces Secretario de la SAE) y la ODHA. El fiscal que llevó el caso, Calvin Galindo, declaró después de su renuncia que la única prueba eran las declaraciones del indigente Chanax Sontay.

Quién es Otto Pérez Molina

Resulta ilustrativa la biografía presentada en fecha 1 de noviembre de 2007, a tres días de las elecciones en segunda vuelta, por el periódico Prensa Libre, la que se transcribe a continuación, tomada de <http://www.prensaescrita.com/diarios.php?codigo=AME&pagina=http://www.prensalibre.com>

Otto Pérez, de militar a político

De ganar las elecciones, se convertirá en el primer militar en llegar a la Presidencia tras la firma de la paz, hace 11 años

Por: Francisco González Arrecis, Carlos Menocal

Aunque dicha biografía no menciona la posible relación de Pérez Molina con el asesinato del obispo, si se lee entre líneas...

FUENTES CONSULTADAS

- ACI Prensa. Lo que todo católico necesita saber; *Controversia por polémicas declaraciones de abogado de la Iglesia*. Noticias del 1-12-99. Edición digital en <http://www.aciprensa.com/notic1999/diciembre/notic812.htm>
- Anfuso, Joseph y David Sczepanski; *Efraín Ríos Montt, siervo o dictador? : la verdadera historia del controversial presidente de Guatemala*. Prólogo de Pat Robertson. Guatemala : Gospel Outreach, 1984.
- Arévalo Martínez, Rafael; *Hondura*. Guatemala; Colección Contemporáneos No. 48. Editorial del Ministerio de Educación Pública “José de Pineda Ibarra”, 1959. Nota: Originalmente se publicó en 1946, en la Tipografía “Imprenta Diario La Hora”. En 1947 como folletín del diario *La Hora*, en 47 entregas.
- Carrera, Margarita; *En la mirilla del jaguar. Biografía novelada de Monseñor Gerardi*. Guatemala: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- elPeriódico; “¿Por qué no me entrevistó (F. Goldman) en su libro?” Guatemala, 11 de junio de 2007. Edición digital en <http://www.elperiodico.com.gt/es/20070611/actualidad/40555/>
- -----; *Pérez Molina con 34.2 por ciento de intención de voto*. Guatemala, 18 de agosto de 2009. Edición digital en <http://www.elperiodico.com.gt/es/20090818/pais/110672/>
- -----; *Caso “Chemita”: suspenden pena a dos condenadas*. Guatemala, 21 de agosto de 2008. Edición digital en <http://www.elperiodico.com.gt/es/20080821/pais/66811/>
- Espinosa Domínguez, Carlos; *El poeta brillante y seductor que llegó a Guatemala (I)*. Nueva Jersey, lunes 31 de julio de 2006. Publicado en: José Martí - Noticias - Artículos. Blog dedicado a José Julián Martí Pérez (1853-1895), Héroe Nacional de Cuba. 22 de agosto de 2006. <http://josemarticuba.blogspot.com/2006/08/el-poeta-brillante-y-seducor-que-lleg.html>
- Flaubert, Gustave; *Salambó*. Traducción directa del francés, de Orlando Gil Navarro. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sopena, 1939.
- Goldman, Francisco; [El asesinato alcanza al Obispo](#). Artículo de 13 páginas traducido por Rosamaría Núñez. En: Revista digital *Letras Libres*, Enrique Krauze, Director. México, edición de septiembre de 1999. <http://www.letraslibres.com/index.php?sec=21>
- -----; *El Esposo Divino*. Barcelona: Editorial Anagrama. Traducción de Laura Emilia Pacheco. Primera edición en español, 2008.
- -----; *El arte del asesinato político. ¿Quién mató al obispo?* Barcelona: Editorial Anagrama. Traducción de Claudia Méndez Arriaza. Primera edición impresa en Guatemala, mayo 2009.
- Irisarri, Antonio José de; *El Cristiano Errante (novela que tiene mucho de historia)* publicada en 1847. Prólogo de Amílcar Echeverría y *Proemio Bibliográfico* de

EL ARTE DEL ASESINATO POLÍTICO UNA NOVELA POLICIAL

- Guillermo Feliú Cruz. Guatemala: Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular “15 de septiembre”, Volumen 32. Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1960.
- Martí, José; *Guatemala*. Biblioteca de Cultura Popular “20 de octubre”, Volumen 36. Talleres de la Editorial del Ministerio de Educación Pública. Guatemala, 1952. La primera edición fue publicada en México (marzo de 1878), en forma de folletín encuadernado que editó el periódico “El Siglo XIX”.
 - -----; *José Martí. En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*. José Martí: edición crítica. Roberto Fernández Retamar y Pedro Pablo Rodríguez (coordinadores). ALLCA XX, Colección Archivos, No. 43. España 2003.
 - Monteforte Toledo, Mario; *Una manera de morir*. Guatemala: Fundación Mario Monteforte y Editorial Piedra Santa, julio 2009.
 - Municipalidad de Guatemala, Dirección del Centro Histórico: *Avances en la recuperación del Barrio “San Sebastián”*. Edición digital al 30 de julio de 2009. Véase Portal en http://www.muniguate.com/index.php?option=com_content&view=article&id=6055:bass&catid=53:revitalizacion&Itemid=40
 - Prensa Libre. *Absuelven a dos mujeres en caso de Padre Chemita*. Guatemala, 20 de agosto de 2009. Edición digital en <http://www.prensalibre.com/pl/2009/agosto/20/336241.html>
 - Rico, Maite y Bertrand de la Grange; *¿Quién mató al obispo?: Autopsia de un crimen político*. España: Planeta Publishing Corporation, 2004.
 - Soto-Hall, Máximo; *La Niña de Guatemala. El idilio trágico de José Martí*. Guatemala: Editorial “José de Pineda Ibarra”, 1966.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

- Fotografías de Portadas, ediciones del libro:
En inglés 2007:
http://books.google.com.gt/books?id=LEER47iNv3gC&dq=The+Art++of+Political+Murder:+Who+Killed+the+Bishop&printsec=frontcover&source=bn&hl=es&ei=eGKHSt2LKZWvtgeq69TnDA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=4#v=onepage&q=&f=false
En español 2009:
http://www.sophosenlinea.com/index.php?page=shop_product_details&flypage=shop_flypage&product_id=82474&category_id=7&option=com_phpshop&Itemid=8
- Foto de Francisco Goldman:
http://www.google.com.gt/imgres?imgurl=http://salonkritik.net/08-09/francisco-goldman-photo.JPG&imgrefurl=http://salonkritik.net/08-09/2008/10/&h=1472&w=1417&sz=1296&tbnid=dE4xwVxRBpYeSM:&tbnh=150&tbnw=144&prev=/images%3Fq%3Dfrancisco%2Bgoldman%2Bfotos&hl=es&usq=__kFMNnPtRH8EuHbZStpMbjDidfil=&ei=l2WHSujDC8m3tweb7tnnDA&sa=X&oi=image_result&resnum=1&ct=image
- Foto del Obispo Juan Gerardi Conedera y afiche *Guatemala: Nunca Más*, archivo ODHA
<http://www.redaccionenred.org/?p=985>
